



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Análisis de las Categorías
de
Enajenación y Cosificación
"Marx y Lukács"

T E S I S

que para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

P R E S E N T A:

BERNARDA MARIA AURORA SOLIS TORRES

MEXICO, D. F.

17035

1979



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Página
Introducción	1
1 Antecedentes Históricos de Marx	6
2 Antecedentes Históricos de Lukács	25
3 La Filosofía Hegeliana: Un Antecedente Común	34
4 Enajenación y Cosificación en el Proceso Capitalista de Producción	52
5 Fundamentos Ontológicos de los "Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844" y de "Historia y Conciencia de Clase"	71
6 Conclusiones	94
Semejanzas entre ambas Categorías	115
Bibliografía	117

INTRODUCCION

El objetivo del presente trabajo consiste en realizar un análisis comparativo entre la categoría de enajenación expuesta por Marx en los "Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844", y la categoría de cosificación desarrollada por Lukács en "Historia y Conciencia de Clase". El resultado de dicho análisis pretende ser evaluado en términos de la influencia que dichas categorías han ejercido sobre ciertos aspectos del pensamiento filosófico.

El interés particular que subyace a este tipo de análisis, reside en el hecho de que ambas categorías presentan importantes semejanzas. Hecho más significativo aún, si se considera que Lukács desarrolla la categoría de cosificación antes de conocer los "Manuscritos" *, pues éstos fueron publicados por MEGA en 1932, lo que indica que son posteriores a la aparición de "Historia y Conciencia de Clase", trabajo que incluye escritos de 1919 a 1923. Esto implica que, cuando Lukács redacta el capítulo de la "Cosificación y la Conciencia del Proletariado", desconoce los "Cuadernos de París", los "Manuscritos", los "Grundrisse" y otros textos de Marx inéditos hasta entonces.

Teniendo en consideración que las categorías de enajenación y cosificación son formuladas independientemente, es necesario preguntarnos por las razones que determinaron su semejanza, más aún cuando dicha formulación resp. nde a momentos his-

* Hacemos referencia a los "Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844". En la subsecuente abreviaremos de este modo el referido texto de Marx.

tóricos distintos. En primera instancia, parecería que la influencia común que reciben de la filosofía hegeliana, y principalmente del concepto de alienación, nos podría proporcionar una respuesta simple y directa: ambas categorías surgen de una reacción contra el concepto de alienación. Esta explicación, sin embargo, no nos indica las razones por las cuales esta supuesta "reacción" se plasma precisamente en estas categorías en particular, ni las razones por las cuales la "reacción" de Marx es semejante a la "reacción" presentada por Lukács.

Así pues, debemos trascender una "explicación" planteada simple y llanamente en términos de una "influencia hegeliana" de naturaleza vaga e imprecisa. Esta influencia nos conduce, a su vez, a considerar dos aspectos adicionales en el esclarecimiento del problema:

- 1.- Los desarrollos científicos de Marx y Lukács y su vinculación con las categorías que nos atañen directamente y
- 2.- La relación que existe entre dichas categorías y la realidad política que subyace a su elaboración.

La distinción que subyace entre los elementos científicos y políticos en el discurso marxista aparece, por tanto, como un análisis suplementario y necesario para la elucidación de las relaciones entre las categorías de enajenación y cosificación. En este sentido, debemos, antes que nada, definir los criterios mediante los cuales podamos identificar los elementos políticos y científicos del discurso marxista.

Evidentemente no queremos indicar con ello que en Marx el planteamiento político se halla desvinculado del planteamiento científico, sino más bien, que

por razones de análisis debemos distinguir entre ambos discursos, con el objeto de ubicarlos dentro de aquel todo sistemático que constituye el objeto teórico marxista.

DISCURSO POLITICO :

Entendemos por discurso político marxista a un conjunto de enunciados cuya validez se establece en relación con la efectividad práctica para la toma del poder político, por parte del proletariado.

El discurso político tiene por objeto la utilización del conocimiento proporcionado por el materialismo histórico, como un medio para la transformación de la sociedad en su conjunto, mediante la toma del poder político. Esta toma del poder se sustenta en un conjunto de valores que ponen en evidencia la explotación de la clase proletaria en el sistema capitalista y las posibilidades prácticas de esta clase para convertirse en el sujeto histórico capaz de derrocar el orden burgués.

Entendemos por ciencia "Una teoría sistemática que abarca la totalidad de su objeto y capta el "lazo interior" que relaciona la esencia (reducida) de los fenómenos económicos".¹ Son determinaciones del carácter científico del materialismo histórico :

- la reducción del fenómeno a su esencia (del dato a su concepto) y
- la unidad interna de su esencia (sistematicidad de los conceptos unificados por su concepto).

Estas son condiciones generales de la racionalidad científica de todo

1 Althusser, Louis. Para Leer "El Capital", p. 93.

lo existente, que Marx las toma en el estado de ciencia y las introduce a la economía política como normas formales de racionalidad científica en general.

El carácter novedoso de una ciencia radica en la mutación o revolución de los términos teóricos de la misma; en virtud, de que una revolución en cuanto al objeto de la ciencia implica una revolución en su terminología, ya que esta terminología está en función de un sistema teórico determinado y limitado. Marx, al revolucionar la economía clásica, debe revolucionar asimismo, su terminología. El aspecto sensible de esta revolución está dado por el concepto de Plusvalía, dentro de la teoría marxista de la historia. Esto confirma el hecho de que en la historia de la ciencias, el proceso de producción de un conocimiento pasa por la incesante transformación de su objeto conceptual. Esta transformación produce un nuevo conocimiento, más bien, un nuevo objeto de conocimiento, que concierne al objeto real, cuyo conocimiento se profundiza debido a la transformación del objeto de conocimiento.

RELACIONES ENTRE EL DISCURSO POLITICO Y EL DISCURSO CIENTIFICO :

La teoría marxista de la historia contempla tanto una teoría científica como una práctica política. "De ahí que no se pueda separar la filosofía de la política y que se demuestre que la elección y la crítica de una concepción del mundo es también un hecho político".

APLICACION DE LOS CRITERIOS CIENTIFICO Y POLITICO A LAS CATEGORIAS DE ENAJENACION Y COSIFICACION :

1. Las categorías de Enajenación y Cosificación no tienen un carácter científico debido a que :

1.1 No forman parte de la nueva terminología empleada por Marx en la ciencia marxista de la historia.

1.2 Ambas categorías proceden de filosofías ideológicas.

1.3 Ambas categorías no son la abstracción del dato a su concepto, sino que representan la descripción de un hecho.

2. Las categorías de Enajenación y Cosificación tienen un carácter político, debido a que :

2.1 Buscan demostrar el carácter deshumanizado de la producción capitalista.

2.2 Apuntan a que el proletariado tome conciencia de los elementos que impiden su toma de posición como sujetos históricos para la transformación revolucionaria.

2.3 Involucran una actividad práctica.

I. ANTECEDENTES HISTORICOS DE MARX

1.1 La Revolución Francesa

1.2 La Revolución Industrial

1.3 La Economía Política

1.4 La Filosofía Feuerbachiana : una solución ante la crisis.

1. ANTECEDENTES HISTORICOS DE MARX

Para intentar comprender los motivos que conducen a Marx a la lectura de los economistas clásicos, es necesario estudiar la realidad histórico-social en la que vive, así como las concepciones ideológicas de la época, y la génesis histórica de las mismas, cuya determinación, en última instancia, la encontramos en la Revolución Francesa.

1.1 LA REVOLUCION FRANCESA

En la "Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano" -Manifiesto formal de la Revolución Francesa, que aparece en el mes de Agosto de 1789-, se aboga a favor de una sociedad democrática e igualitaria. Se afirma, asimismo, la creencia en un estado secular con libertades civiles y garantías para la iniciativa privada. Dicho régimen sería la expresión de la voluntad del pueblo. La Revolución Francesa formulaba una política, detrás de la cual, subyace una idea social poco definida y contradictoria, la cual combinaba el respeto a la pequeña propiedad y una enorme hostilidad hacia los ricos.

En los lemas de libertad e igualdad, y posteriormente fraternidad, se revela el humanismo y el individualismo racionalista de la Ilustración, así como la creencia en un progreso permanente. La Ilustración tenía por objeto la liberación de los individuos de las trabas del feudalismo, caracterizadas por la servidumbre y por una ideología irracional, fundamentada en el dogma y no en la razón. Las teorías humanistas son también producto de esa ideología que buscaba hacer libres a todos los hombres. La

fuerza del racionalismo y la confianza en el progreso, se cimentaba en el visible aumento de conocimientos y técnicas, ligados al progreso de la producción y el comercio.

La Revolución Francesa fue una revolución burguesa. Con la abolición de los privilegios y arbitrariedades feudales, proclamaba la igualdad de todos los hombres ante la ley, pero esta igualdad era solamente formal, puesto que el preservar el principio de respeto a la propiedad burguesa traía como consecuencia una nueva desigualdad: la de los bienes, no instaurando la libertad, sino una nueva dependencia de unos hombres con otros, la subordinación de los campesinos y los obreros a los capitalistas. Las transformaciones realizadas en el nivel jurídico de la sociedad cambiaron la índole de los delitos perseguidos y penados: las nuevas clases dominantes castigaban severamente la violación de la propiedad y se reservaban para sí la violación de los deberes normales.

1.2 LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

La Revolución Industrial se da en Inglaterra entre 1790 y 1870. Es Inglaterra la cuna de las primeras máquinas y las primeras fábricas. El trabajo manual es sustituido por el trabajo mecánico. Este enorme desarrollo de la maquinaria se debe a que la ciencia alcanza grandes niveles de desarrollo. Se advierte el vínculo entre la ciencia, la tecnología y la producción, lo que nos permite comprender que el capital está al servicio de la ciencia y la ciencia al servicio de la producción. Los medios de producción pasan a ser propiedad privada, con lo que se instaura la contradicción entre capital y trabajo asalariado. Inglaterra tenía una industria altamente equipada para llevar la vanguardia de la revolución industrial capitalista y una economía económica

que le posibilitaba : la expansión colonial y la industria algodonera.

En la década de 1830 a 1840, la expansión algodonera sufrió un fuerte revés, determinado por la lentitud de su crecimiento y por la disminución de la renta nacional británica.

La transición a la nueva economía produjo miseria y descontento. Se produjeron levantamientos espontáneos tanto en las zonas urbanas como en las zonas rurales. "Los trabajadores sencillos e incultos reaccionaron frente al nuevo sistema destrozando las máquinas que consideraban responsables de sus dificultades ; pero también una cantidad -sorprendentemente grande- de pequeños patronos y granjeras simpatizaron abiertamente con esas actitudes destructoras, por considerarse también víctimas de una diabólica minoría de innovadores egoístas." ¹

Se produjo un fuerte antagonismo de clases : la explotación del trabajo sólo permitía el nivel mínimo de subsistencia del obrero, pero permitía, por el contrario, la acumulación capitalista que producía el mejoramiento económico del capitalismo y financiaba la industrialización. La clase económicamente dominante fácilmente encontraba los créditos necesarios para superar la deflación, pero la clase media no lograba obtener fácilmente créditos ni flexibilidad financiera.

Aunque desde 1793 eran frecuentes en Inglaterra las crisis periódicas en sectores fabriles y financieros, lo que empeoraba las condiciones del proletariado inglés, no es sino hasta 1840 que se empieza a producir una corriente literaria sobre los efectos

¹ E. J. Habsbawm. "Las Revoluciones Burguesas". Tomo I, p. 78.

sociales de la Revolución Industrial. Además de investigaciones estadísticas, aparecen el "Tableau de l'Etat psyque et Moral des Ouvriers" de Villerme, la "Condition of the Working Class in England" de Engels.

1.3 LA ECONOMIA POLITICA

"Si la economía del mundo del siglo XIX se formó principalmente bajo la influencia de la Revolución Industrial Inglesa, su política e ideología se formaron principalmente bajo la influencia de la Revolución Francesa".¹

La categoría de enajenación que Marx formula en los "Manuscritos", es el resultado de la crítica que realiza de la Economía Política, a partir de la primera lectura que Marx realiza de esta ciencia burguesa.

Este primer contacto con la Economía Política obedece a las necesidades impuestas por su actividad periodística como colaborador de la Gaceta Renana, al lado de Bruno Bauer, y posteriormente como redactor en jefe de la misma, de Enero de 1842 a 43. A consecuencia de este trabajo, Marx se pone en contacto con problemas políticos y sociales, tales como la libertad de prensa o la situación de los viñadores de Mosela. Después de una triple censura por parte del gobierno, en Enero de 1843 se ordenó la supresión del periódico. Antes de esa fecha, Marx se trasladó a París a fin de colaborar con Arnold Ruge en la elaboración de una revista radical para ser difundida clandestinamente en Alemania. Sólo apareció el primer número de esta revista, debido a los problemas inherentes al carácter de su distribución.

1 E. J. Habsbawm. "Las Revoluciones Burguesas". Tomo I, p. 102.

En este primero y único número de los "Anales Franco-Alemanes", aparece el artículo de Engels "Esbozo de la Crítica de la Economía Política", que contribuyó grandemente a las posiciones críticas que Marx adoptaría respecto a la Economía Política. En dicho artículo, Engels subraya la relación entre la propiedad privada y la Economía Política y su crítica se aboca a destacar el carácter de clase de la Economía Política, que se revela en las leyes de esta pretendida ciencia, las cuales contemplan la propiedad privada como categoría natural, omitiendo su carácter histórico y transitorio. Destaca entonces el carácter ideológico de la Economía Política y postula la supresión de la propiedad privada. Adopta de esta manera una posición revolucionaria, que será la misma que Marx adoptará más tarde.

Esta economía con pretensiones de ciencia se instituye en la segunda mitad del siglo XVIII, con la pretensión de explicar el mecanismo económico de la sociedad. Representa la ideología de clase de los industriales y pretende explicar los fenómenos sociales igualándolos a los fenómenos naturales, los cuales se explican deterministamente. Como lo expresa Bernal, con el desarrollo de las ciencias sociales, "... Se hicieron más estrechas las relaciones entre las ciencias físicas y las sociales... todo el poder fue compartido por los comerciantes urbanos y los aristócratas latifundistas, que formaron conjuntamente la nueva clase burguesa rica. La nueva burguesía así constituida, necesitaba precaverse de las arbitrarias interferencias reales o de la usurpación de los inferiores, preparándose así para gobernar civil y legalmente, dado que ella misma podía formular y aplicar leyes. El propio Locke ayudó a fundar en 1696 el "Council of Trade" -convertido más tarde en "Board of Trade"- que fue el primer intento organizado de aplicar los nuevos métodos matemáticos a los negocios públicos. Resultó sumamen

te conveniente el que se hubiera descubierto que el universo se encuentra gobernado por leyes eternas, porque así se puede considerar que, contando con una buena constitución, no habría razón para que se volvieran a producir cambios".¹ Extendiendo el determinismo aplicado a las ciencias naturales, hacia la actividad económica de los hombres, conciben como sujetos a leyes, a los fenómenos económicos. Es en este afán de aplicar los métodos científicos a la realidad económica, como se manifiesta en la Economía Política, su carácter ideológico de clase.

Para Smith, el valor de la mercancía es producto de la cantidad de trabajo invertido en su producción, de ahí que la riqueza de una nación se determine por el trabajo de sus habitantes. El valor teórico de esta formulación estriba en la posibilidad de determinar el valor material, objetivamente. Necesidad que históricamente surge unida a la aparición del comercio y el mercado. Lo que sin embargo no pueden expresar teóricamente los economistas clásicos, será el concepto de plusvalía, como generador del valor. Valorización del valor que se da en la esfera de la producción y se realiza mediante el comercio y la banca... De ahí que lo empírico mostraba a nuestros economistas que la valorización se explicaba en la esfera de la circulación. Marx demostrará lo falso de este planteamiento, y el porqué necesariamente era falso este planteamiento, al estar, como lo hemos señalado, ligado a los intereses de la clase dominante. Smith fundamenta su teoría, pretendidamente científica, sobre la base del egoísmo humano individual, por encima del cual se logra, finalmente, una armonía social. Smith conjuga la libertad individual con el determinismo social. Cabe señalar el carácter ideológico de la categoría de libertad y dar cuenta de su función práctica social. La liber-

1. B. H. "Las Ciencias Sociales en la Historia", pp. 267-268.

dad es condición sine qua non, para garantizar la compra venta de la fuerza de trabajo. Ya lo decía Rousseau, padre del liberalismo burgués: El contrato social se establece entre dos personas libres. Smith y Ricardo confunden las condiciones sociales propias de la sociedad capitalista con características universales, fundadas en la idea de un hombre universal-histórico.

Ricardo amplía la teoría smithiana del valor trabajo, al trabajo pasado integrándolo al capital como trabajo acumulado. Afirma que el obrero no obtiene ganancia alguna con la elevación de la productividad de su trabajo, aunque sostiene que la cantidad relativa de trabajo es la medida que regula el valor relativo de las mercancías. En los "Manuscritos", Marx concibe como contradictorio lo expuesto por Ricardo: "¿si el trabajo es fuente de todo valor, por qué mientras más trabaja el obrero, se empobrece más?" Para Marx, esta contradicción de la economía política es producto de la contradicción entre la forma que adopta el trabajo en la sociedad capitalista, como trabajo enajenado, y la esencia humana. Apoyado en el "Esbozo a la Crítica de la Economía Política" de Engels, la teoría del valor trabajo según Smith y Ricardo es para Marx, la justificación ideológica de la explotación. Marx afirma, apoyado en Ricardo, que a la economía política le interesa la ganancia, por lo cual ve al obrero exclusivamente como productor y no como hombre. De este modo Marx concibe la explotación, enmascarada por la economía política.

Al rechazar por ideológica la teoría del valor por el trabajo, la crítica que Marx realiza de la economía política tiene un carácter más filosófico que económico; muy por el contrario de lo que ocurre en "El Capital", en donde esta contradicción

advertida en los "Manuscritos", es expuesta en la teoría de la plusvalía, al afirmar que siendo el trabajo fuente de todo valor, el valor producido por el obrero es un valor tal, que excede el valor de la fuerza de trabajo de éste. Es así como en "el Capital" la explotación ya no se explica a través del trabajo enajenado, como ocurre en los "Manuscritos", sino a partir de plusvalía.

En una de sus últimas cartas a Engels, Marx destaca, según lo señala Althusser¹, los conceptos fundamentales del materialismo histórico. Indica la diferencia respecto a los economistas clásicos, señalando con ello la diferencia específica de su objeto. Los descubrimientos aportados por Marx —según él mismo lo señala— son las parejas de conceptos valor-valor de uso, trabajo abstracto-trabajo concreto y la plusvalía.

Marx objeta el que Smith y Ricardo analicen la plusvalía bajo sus formas de existencia (beneficio - renta - salario) y no por su generalidad. Bajo esta perspectiva, este reproche a los economistas clásicos aparenta referirse a la omisión de una palabra. Parece entonces, dice Althusser, que "... Marx fuera en realidad sólo el heredero de la economía clásica y un heredero muy bien provisto porque recibe de sus ancestros los conceptos claves (el contenido de su objeto) y el método de reducción, al igual que el modelo de la sistematicidad interna (la forma científica de su objeto).² El reproche que Marx refiere a los clásicos no es la omisión de una palabra en el discurso teórico de éstos, sino la omisión de un concepto y un concepto clave de la teoría marxista, que tendrá importantes consecuencias teóricas. "Esta palabra no es solamente tal, sino un concepto teórico, que es aquí el representante de un nuevo sistema conceptual, correlativo

1. "Para Leer el Capital".

2. Althusser, "Para Leer el Capital", p. 94.

de la aparición de un nuevo objeto. Toda palabra es un concepto, pero no todo concepto es un concepto teórico, y no todo concepto teórico representa un nuevo objeto. Si la palabra plusvalía es a tal punto importante, se debe a que afecta directamente la estructura del objeto, cuyo destino se juega, entonces, en esta simple denominación".¹

Aún con anterioridad a Marx, ya se sabía de la existencia de un plusvalor en el producto. Incluso se sabía que provenía del producto del trabajo que el capitalista se apropia sin que este valor se le retribuya al trabajador. Los socialistas utópicos consideraban como injusta esta repartición. Los economistas clásicos analizaban como el producto del trabajo es distribuido entre el capitalista y el obrero, pero no intentaron cambiar las categorías de la economía política. Marx advierte que el problema del plusvalor no era ni un problema moral ni una constatación empírica en la realidad económica sino una realidad que permite comprender la producción capitalista. A partir de esta realidad, Marx examina las categorías existentes, y para conocer la plusvalía debió remitirse a la teoría del valor-trabajo en Ricardo y establecer la diferencia entre el trabajo productivo y el trabajo improductivo, los que pueden ser denominados y explicados, al interior de una teoría revolucionaria lo que de ninguna manera implica su transformación, pues conocer no es cambiar, ni subvertir el orden social.

Comprender el concepto de plusvalía no es acabar con la explotación a la que millones de obreros y campesinos están sometidos día a día en América Latina.

De ahí que la teoría marxista deba ser comprendida en su dimensión política, que es la que la guía. Tal vez Lenin es uno de los que mejor supo expresarlo al

1 Ibidem, p. 158.

señalar que el marxismo (teoría revolucionaria), es ante todo una "guía para la acción". No para cualquier acción, sino para la acción revolucionaria concretamente, ya que sólo en ella y desde ella, puede tener importancia conocer la realidad social como tal. Explicar los mecanismos de explotación de la sociedad capitalista no es ya ninguna novedad teórica, pero la subversión real de la sociedad, la posibilidad de transformación de la misma, es una tarea política imprescindible, que debe tener como apoyo a la teoría revolucionaria o materialismo histórico.

1.4 LA FILOSOFIA FEUERBACHIANA : UNA SOLUCION ANTE LA CRISIS

La crítica que Marx hace de Hegel en los "Manuscritos", es la misma que lleva a cabo Feuerbach. Esta crítica se basa en considerar como especulativa la filosofía Clásica Alemana y en contraponer a las abstracciones hegelianas, los principios "materialistas" de una antropología, en virtud de los cuales, se concibe la enajenación como la negación de una esencia humana universal.

Los jóvenes hegelianos esperaban que al ascender al trono Federico Guillermo II, llegaría a su fin el orden feudal y autocrático prusiano y arribaría el reino de la libertad política y religiosa. El reino de la razón que traería consigo la abolición de la censura y el sometimiento de la Iglesia a la razón. Apenas este monarca ascendió al trono, estas ideas de "razón" y "libertad" se disiparon, ante el hecho fehaciente de la servidumbre y la sinrazón que imperaron en el Estado despótico prusiano.

Es en virtud de esta contradicción entre la definición teórica del Estado y la realidad imperante, que incide, virtualmente, el humanismo de Feuerbach, co-

mo solución teórica a la crisis vivida en Alemania; a partir de la cual, la contradicción antes señalada, se explica en la filosofía de Feuerbach como la enajenación de la razón en la realización del hombre. "En su humanismo de la enajenación les da, en efecto, los conceptos teóricos que les permite pensar la enajenación de la esencia humana como el momento indispensable de la realización de la esencia humana, la sinrazón (la realidad irracional del Estado) como el momento necesario de la realización de la razón (la idea del Estado). Les permite pensar igualmente lo que sufrieron por la misma irracionalidad : el lazo necesario entre la razón y la sinrazón. Por supuesto, esta relación permanece prisionera en una antropología filosófica, que la funda bajo esta reserva teórica : la modificación del concepto de hombre, indispensable para pensar la relación entre la razón y la sinrazón históricas. El hombre deja de ser definido por la razón y la libertad : llega a ser en su principio mismo "comunitario", intersubjetividad concreta, amor, fraternidad, "ser genérico".¹

Feuerbach es pues, el primer filósofo que se alza contra la filosofía hegeliana en Alemania, tomando la intuición sensible como punto gnoseológico de apoyo, en contraposición a la racionalidad de la filosofía especulativa. Sobre esta base, invierte radicalmente la idea hegeliana, por el concepto de Hombre o Naturaleza. Critica la filosofía hegeliana, por ser expresión racional de la religión : si para la religión la naturaleza es creada por Dios, para Hegel, la realidad es puesta por la Idea.

A partir de esta crítica, Feuerbach supone la necesidad de una filosofía nueva, basada en la intuición sensible, la cual da significación al pensamiento hu-

1 Althusser, Louis. "La Revolución Teórica de Marx" p. 136.

mano : " Este ser distinto del pensar, no menos filosófico, absolutamente antiescolástico, este ser en nosotros, es el principio del sensualismo"¹. La inversión de la Idea en lo real sensible (inversión del atributo en sujeto), e inversión de lo abstracto en lo concreto, lo hace Feuerbach a partir de la idea de hombre. Hace suyos los problemas planteados por el idealismo alemán : problemas como razón pura y práctica, sobre la naturaleza, la libertad, el conocimiento (¿ qué puedo conocer ?), de la Moral (¿ qué debo hacer ?), y de la religión (¿ qué puedo esperar ?), o sea, los problemas kantianos, pero vueltos a pensar"... Con la intención de darles una solución de tipo hegeliano ; quiere, en efecto, pensar la "unidad" de las "distinciones" o "abstracciones" kantianas, con algo parecido a la Idea hegeliana. Ese algo parecido a la Idea hegeliana, incluso siendo su "inversión" radical, es el "Hombre" o la "Naturaleza" o la "Sinnlichkeit" (al mismo tiempo materialidad sensible, receptividad e intersubjetividad sensible)². La distinción entre naturaleza y libertad o entre razón pura y práctica, los resuelve Feuerbach en el hombre, entendido como principio único. El problema de la objetividad científica en Kant, es solucionado mediante la teoría de la objetividad "especular" (el objeto de un ser es la objetivación de su esencia); así, el hombre es la objetivación de su esencia humana.

La formación filosófica de Marx pasa por las filosofías de Feuerbach y Hegel ; las obras de juventud de Marx nos muestran una y otra vez esta relación y al interior del discurso marxista se plantea si entre estas filosofías hay un continuidad teórico. Si Feuerbach es a Hegel, lo que Hegel es a Marx. Si Feuerbach "desarrolla", continúa la filosofía Hegeliana o no. Problema de importancia teórica, en la medida que to

1 Feuerbach, Ludwig. "La Filosofía del Futuro", p. 41.

2 Althusser, Louis. "Crítica Filosófica de Hegel a partir de Marx y Lenin", p. 22.

da filosofía en cuanto ideología, tiene efectos en la práctica social política. Althusser, ante este candente debate de carácter político en última instancia, sostiene que entre la filosofía de Hegel y de Marx, no se da un continuismo, en la medida que, aunque la terminología marxista contiene términos comunes a la filosofía que le antecede (por ejemplo el uso de la palabra dialéctica, común al marxismo y a la filosofía hegeliana), ambos discursos tienen una significación diferente. Al igual que el término "clases sociales" no significa ni política ni teóricamente lo mismo en el discurso del materialismo histórico o ciencia de la historia, que en el "Contrato Social" de Rousseau. Los conceptos son tales en la medida en que están en relación con otros conceptos al interior de una teoría. Tal es el caso del término enajenación empleado por Hegel, Feuerbach y Marx, en donde este término tiene en cada caso, una significación diferente. La filosofía marxista difiere de la de sus antecesores, en la medida que :

- 1.- Está fundada en la ciencia de la historia (primera ciencia social).
- 2.- Está ligada a los intereses de la clase proletaria (lo que implica un cambio de posición política).
- 3.- Es la primera ciencia revolucionaria (con todas las implicaciones ideológicas políticas que conlleva esta afirmación) que tiene en su frente el sello de la lucha de una clase.

Marx, no debemos olvidarlo, no sólo fue filósofo, sino que, ante todo, hizo filosofía como político. De liberal a humanista y de humanista a comunista : tres momentos que definen su proceso político son los que guían, los que determinan su filosofía (como expresión teórica de la posición política) y el objeto de estudio : la his-

toría y la sociedad, y su transformación. Feuerbach y Hegel representan la necesaria prehistoria ideal de una ciencia: la ciencia de la historia, son como lo afirma Lenin, una de las fuentes teóricas del marxismo.

Según Althusser, "... Marx había reemplazado los antiguos conceptos (que nosotros denominábamos nociones) de base de las filosofías de la historia, por conceptos absolutamente nuevos, inéditos, "incontrables" en las antiguas concepciones. Allí donde los filósofos de la Historia hablaban del hombre, del sujeto económico, de la necesidad, del sistema de necesidades de sociedad civil, de alienación, de robo, de injusticia, de espíritu, de libertad -allí incluso, donde ellos hablaban de "sociedad"-, Marx se puso a hablar de modo de producción, de fuerzas productivas, de relaciones de producción, de formación social, de infraestructura, de ideologías, de clases, de lucha de clases, etc. Concluimos que no había relación de continuidad (ni siquiera en el caso de la economía política clásica) entre el sistema de conceptos marxistas y el sistema de nociones premarxistas. Esta ausencia de cualquier relación de continuidad, esta diferencia teórica, este "salto" dialéctico, lo denominamos "corte epistemológico", "ruptura".¹

A partir de la ciencia marxista de la historia, la prehistoria teórica con la cual rompe Marx, se presenta prácticamente como falsa, además de señalar el error, proporciona la razón histórica del mismo. Los supuestos filosóficos presentes en la prehistoria filosófica de Marx, son captados por la ciencia marxista de la historia, como ideológicos, como falsos, pero eran presentados como verdaderos para proporcionar la razón de esa necesidad. La calificación de ideológicas es consecuencia de su necesi-

1 Althusser, L. "Elementos de Autocrítica", p.p. 74-75.

dad de ser los "destacamentos técnicos de ideologías prácticas", que asumían las funciones necesarias en la reproducción de las relaciones de producción de determinada sociedad de clases.

La ruptura teórica de Marx con estas ideologías de la prehistoria de la ciencia de la historia, no es solamente una ruptura de carácter teórico-epistemológico, sino una ruptura, también y sobre todo, de orden político, en desplazamiento desde las representaciones teóricas de las prácticas políticas, económicas e ideológicas de los economistas clásicos, Hegel y Feuerbach, a posiciones de clase proletarias. Marx pasa de posiciones políticas burguesas radicales, a posiciones pequeño burguesas humanistas y posteriormente a posiciones materialistas: "Venos al joven Marx, cambiar, simultáneamente, de "objeto" de reflexión (pasa por completo del Derecho al Estado y luego a la economía política); cambiar de posición filosófica (pasa de Hegel a Feuerbach y luego al materialismo revolucionario); y cambiar de posición política (pasa del liberalismo radical burgués al humanismo pequeño burgués y luego al comunismo)".¹

En este proceso, el objeto que en Marx yace al frente, es la posición política de clase, pero es esta posición filosófica la que ocupa el lugar central, ya que es la que permite la vinculación entre la posición filosófica y el objeto de la reflexión. Es así como la posición filosófica es la expresión teórica de la posición política e ideológica de clase. "... Esta traducción de la posición política a la teoría (bajo la forma de posición filosófica) aparece como la condición de la relación teórica con el objeto de la reflexión".²

1 Ibidem, p. 81.

2 Ibidem, p. 82, 83.

OBJETO	POSICION POLITICA	FILOSOFIA
1. Derecho	liberal burgués	Hegel
2. Estado	humanista	Feuerbach
3. Economía política	comunista	Materialismo dialéctico

"... Si la filosofía representa la política en la teoría, puede decirse que la posición filosófica del joven Marx representa, en sus variaciones, las "condiciones teóricas de clase" de su reflexión. Si esto es así, no debemos extrañarnos de que la ruptura de 1845, que inaugura la fundación de una nueva ciencia, se exprese antes que nada, bajo la forma de una ruptura filosófica, de una "liquidación" de la conciencia filosófica anterior, y bajo el anuncio de una posición política sin precedentes.

Puede contemplarse esta extraña dialéctica en los "Manuscritos de 1844". Examinándolos de cerca pueden comprenderse las dimensiones del drama teórico que Marx ha tenido que vivir en este texto (que nunca publicó y del que jamás habló). La crisis de los Manuscritos se resume en la contradicción insostenible entre la posición política y la posición filosófica que se enfrentan en la reflexión sobre el objeto : la economía política. Políticamente Marx escribe los "Manuscritos" como comunista, intentando la imposible hazaña política de introducir a Hegel "en" Feuerbach, para poder hablar del trabajo "en" la alienación, y de la Historia en "el" Hombre. Los "Manuscritos" son el protocolo emocionante pero implacable de una crisis insostenible : la que confronta un objeto encerrado en los límites ideológicos a posiciones políticas y posiciones teóricas de clase incompatibles."¹

1 Ibidem, pp. 82, 83.

En las "Tesis sobre Feuerbach" y posteriormente en la "Ideología Alemana", se advierten, los nuevos postulados que anticipan una nueva concepción del mundo en Marx. En las "Tesis sobre Feuerbach", abandona a Feuerbach, abandonando asimismo, la posición de la filosofía como interpretadora del mundo, para explorar, el terreno del materialismo revolucionario, que revela en la expresión filosófica, la posición política de Marx. El desplazamiento ocurrido en Marx parte a posiciones teóricas de clase proletarias a partir de posiciones políticas.

La vinculación entre la filosofía y la política que Marx enuncia por vez primera en las "Tesis sobre Feuerbach", será producto de una elaboración teórica y política de Marx y sus sucesores. Será la Historia de la Unión del Movimiento Obrero y la Teoría Marxista, que es el doble efecto de la ciencia y de la práctica política marxista-leninista.

Era necesario, para mostrar la evidencia de los medios de dominación-explotación de clase, una ruptura teórica y política y una liquidación de la conciencia filosófica que representa la expresión teórica de estas ideologías. Era necesario, como decíamos, separarse de la posición idealista y hacer evidentes los medios de explotación-dominación de estas ideologías. Como lo señala Althusser, "más que en cualquier otro momento para "desarrollar" la teoría marxista, es decir, para analizar las nuevas formas de la explotación y de la dominación capitalista-imperialista; más que en cualquier otro momento para asegurar una justa unión entre el movimiento obrero y la teoría marxista-leninista, debemos situarnos en posiciones teóricas (filosóficas) proletarias: situarnos en ellas, esto es, elaborarlas, a partir de posiciones "políticas" proletarias, mediante una crítica radical de todas las ideologías de la clase dominante. Sin teoría

revolucionaria, no hay movimiento revolucionario, decía Lenin. Podemos decir por nuestra parte: sin posición teórica (filosófica) proletaria, no hay "desarrollo" de la teoría marxista, ni justa unión entre el movimiento obrero y la teoría marxista...!

2. ANTECEDENTES HISTORICOS DE LUKACS

- 2.1 Oposición a la Dialéctica de la Naturaleza de Engels.
- 2.2 El Método Dialéctico y la Categoría de Totalidad.
- 2.3 La Conciencia de Clase.
- 2.4 El Proletariado : Sujeto-objeto Idéntico del Proceso Social.
- 2.5 La Cosificación.
- 2.6 Crítica del Discurso Burgués.

2. ANTECEDENTES HISTORICOS DE LUKACS

Lukács escribe "Historia y Conciencia de Clase" entre 1919 y 1923.

Por ello está influenciado por la Revolución Rusa y por la Primera Guerra Mundial.

En 1919 Lukács se inscribe en el PC y participa en el gobierno de Bela Kun de la República Soviética de Hungría, como comisario del pueblo para la instrucción pública, y posteriormente, como comisario político de la Quinta División Roja. Después del trágico final de la República Soviética Húngara, Lukács se refugia en Viena. Ahí estudia a Lenin, sin separarse de la práctica revolucionaria. Se aboca, como miembro de la revista "Komunismus", a la elaboración de una línea político-teórica de izquierda, basada en la esperanza de que el movimiento revolucionario llevaría a toda Europa hacia el socialismo.

La categoría de Cosificación sustentada en "Historia y Conciencia de Clase", surge en Lukács como una crítica al cientificismo y al stajanovismo (versión rusa del Taylorismo) de la II Internacional.

Con el Stalinismo, las leyes históricas adquieren el carácter de inmutable objetividad, al igual que las leyes de la naturaleza, las cuales operan independientemente de la voluntad de los hombres. Bajo esta posición, los hombres deben, a lo sumo, estar capacitados para investigar dichas leyes. Frente a esta posición determinista y mecanicista, Lukács busca el redescubrimiento del método marxista, por encima de los equívocos de la II Internacional. Ve asimismo, en los planteamientos de la conciencia de clase el medio de crítica en contra del determinismo de las leyes históricas, sostenido igualmente por la II Internacional. Es por ésto, que "En 1924, la Internacional Com-

nista, por boca de Zinóviev, condenó el libro (que, por primera vez en la historia del marxismo, efectuaba una neta distinción entre el pensamiento de Marx y el de Engels, y criticaba la "dialéctica de la naturaleza" de éste). "Historia y Conciencia de Clase" sufrió, pues, el mismo destino que otro texto fundamental del llamado "marxismo occidental", "Marxismo y Filosofía", de Korsch, ambos chocaron con la hostilidad de los social demócratas (cuya deformación reformista y positivista del marxismo criticaban) o del comunismo ortodoxo y "oficial". Después de la condena, Lukács retiró pronto su libro de la circulación. Desde entonces ha ejercido una influencia subterránea, más no por ello poco profunda, en algunas corrientes de la cultura europea de los últimos decenios. ¹

2.1 OPOSICION A LA DIALECTICA DE LA NATURALEZA DE ENGELS

La oposición al principio que señala el dualismo entre naturaleza e historia y, por lo tanto, la oposición entre el método dialéctico y el método de las ciencias de la naturaleza, constituyen los temas centrales de la filosofía de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. "Historia y Conciencia de Clase" toma del historicismo alemán, tanto la oposición entre naturaleza e historia como la oposición entre los respectivos métodos de dichos planteamientos. Para Marx, al no haber escisión entre naturaleza y sociedad, tampoco es posible hablar de ciencias de la naturaleza y ciencias de la sociedad, por ello sólo existe ciencia de la historia, a la que le incumben la historia de la naturaleza y la historia de la sociedad, las que se condicionan recíprocamente. La oposición entre naturaleza e historia implica, para Marx, la separación entre producción material y relaciones socio-políticas, entre producción social y política.

¹ Lukács, György, "Introducción a Lukács", p. 71.

Para Lukács el método de las ciencias de la naturaleza no capta el carácter histórico de los acontecimientos ni su carácter dinámico. Critica a Engels por el hecho de extender a la naturaleza el método dialéctico, cuyo carácter radica en ser la teoría de la sociedad capitalista. Esta extensión del método dialéctico a la naturaleza es falso, por cuanto, -señala Lukács-, no existen en la naturaleza las determinaciones decisivas de la dialéctica, tales como la interacción sujeto-objeto, la unidad entre la teoría y la praxis... etc. El método de las ciencias de la naturaleza, señala Lukács, omite el carácter histórico de los hechos que se encuentran en su base. Toma los hechos objetivos y los coloca acriticamente, en el terreno de la sociedad capitalista; y la legalidad de los hechos producidos en el capitalismo, se transforman en base inmodificable de la ciencia. Ocurre, pues, una reducción cuantitativa de los fenómenos, cosa característica del proceso de trabajo capitalista. El método de las ciencias de la naturaleza no capta las contradicciones y éstas son vistas como límites de las ciencias, donde el objeto final del conocimiento es la máxima generalización y la no-contradicción.

2.2 EL METODO DIALECTICO Y LA CATEGORIA DE TOTALIDAD

Por el contrario, el método dialéctico se opone a la escisión y al aislamiento de las ciencias de la naturaleza.

Con el hincapié que le imprime al método dialéctico, como método específico para comprender la realidad social como totalidad, Lukács pretende instaurar el carácter histórico-social de la obra de Marx, como teoría de la sociedad burguesa, rechazando la Dialéctica de la Naturaleza de Engels. "En suma, "Historia y Conciencia de Clase" no tiene otra pretensión que la de ser una interpretación de la teoría de Marx,

en el sentido de Marx".¹ Por ello es que atribuye el carácter revolucionario del método dialéctico, a la categoría de totalidad, por medio de la cual, las contradicciones se ven como necesarias. Fundamentos antagónicos del ordenamiento en la producción.

Para Lukács, la categoría de totalidad es el aspecto medular que Marx toma de la dialéctica hegeliana, reformulándolo, para insertarlo en una ciencia nueva. Partiendo de esta afirmación, Lukács sostiene que la totalidad del objeto sólo puede ser postulada a partir de un sujeto, que a su vez, se comprenda a sí mismo como totalidad.

2.3 LA CONCIENCIA DE CLASE

"En la sociedad moderna sólo las "clases" representan el proletariado moderno (y por ende sólo en el terreno del capitalismo) llega a completarse el conocimiento de la realidad social".² Por tanto, es a partir de la perspectiva de clase del proletariado como se posibilita una visión de la sociedad como totalidad. El proletariado es entonces para Lukács, el sujeto-objeto idéntico del conocimiento, porque en su perspectiva coinciden el autoconocimiento del proletariado y el conocimiento de la sociedad. La toma de conciencia por parte del proletariado, es decir, su autoconocimiento como agente del proceso histórico, es para Lukács, núcleo central del materialismo histórico en virtud de que de este modo: 1) Se supera el dualismo sujeto-objeto, (teoría-praxis) 2) funda la categoría de totalidad concreta y 3) descubre las verdaderas fuerzas motoras del proceso histórico.

"... La concepción marxista de la conciencia social y de la historia

1 Bedeschi, Giuseppe. "Introducción a Lukács", p. 31.

2 Bedeschi, Giuseppe. "Introducción a Lukács", p. 45.

surgió en la coyuntura de otra gran crisis, en una época en que un nuevo agente social, la clase trabajadora, señalaba su aparición como fuerza política independiente con una serie de alzamientos y revoluciones en diversas partes de Europa. De igual modo, la difusión del marxismo en los siglos XIX y XX era inseparable de renovados trastornos sociales que muchas generaciones presenciaron y siguen presenciando en todo el mundo. Si los períodos de trastorno social contribuían a la formulación y a la ulterior elaboración del enfoque histórico y dialéctico del marxismo, los períodos de relativa inmovilidad social favorecían la difusión del "cientificismo" y el "economicismo", ambos particularmente fuertes en los escritos de algunos de los principales autores marxistas al cambiar el siglo." ¹

Lukács señala que el antagonismo teórico surgido en el Partido después de la Acción de Marzo, tenía en su base la misma problemática respecto a la organización, que en el antagonismo surgido en 1904, entre Rosa Luxemburgo y Lenin. En su concepción de la vanguardia organizada, -la que concebía como esencialmente proletaria-, Lukács sacaba conclusiones extremas en lo referente a la dialéctica de las relaciones sujeto-objeto. "El enfoque de Lukács se caracteriza por el izquierdismo filosófico. Filosófico, porque la discusión de la Acción de Marzo y de las "Teorías de la Ofensiva" elaboradas en relación con ella sirvieron sólo de ocasión para examinar la relación general entre pensamiento y acción revolucionaria... sólo un lado de la complicada relación dialéctica entre factores subjetivos y objetivos (el de la acción) se hace destacar a la par que descuida el otro. El concepto básico lukacsiano está en el mismo título de su principal aportación al debate : "Espontaneidad de las Masas-Actividad del Partido..." ²

1 Meszáros, Istvan. "Aspectos sobre la Historia y la Conciencia de Clase", pp. 8-9.
2 Schlesinger, Rudolf. "El Marco Histórico de Historia y Conciencia de Clase" en Meszáros, Istvan. "Aspectos sobre la Historia y la Conciencia de Clase", pp. 260-271.

Para Rosa Luxemburgo, el Partido es una fuerza que puede acelerar el movimiento revolucionario, más no iniciarlo. Lukács acepta la idea de la relación entre la infra y la superestructura, entre conocimiento científico y acción del Partido, para determinada fase del desarrollo capitalista, y afirma que lo que impide la revolución es, por encima de la obstrucción burguesa, la confusión ideológica del proletariado. "El carácter idealista de las "Teorías de la Ofensiva" y más aún de las generalizaciones de Lukács con ella relacionadas, señala Schlesinger, se sustentaba en la concepción misma de que era posible... "forzar el destino de la revolución"... Ofensiva, significaba separar la letargia de las masas proletarias mediante la acción independiente del Partido en el debido momento, y con las consignas acertadas, para lograr a través de la acción, la separación de la dirección menchevique tradicional, no sólo intelectual, sino también organizacionalmente."¹

El optimismo con que Lukács ve el advenimiento de la revolución, lo orilla a desviaciones izquierdistas, que se observan en su acentuado subjetivismo, que lo lleva a hacer a un lado la situación concreta de su momento histórico, en función de su deseo por ver realizada la revolución. Lukács hace referencia a su desviación voluntarista en la autocrítica expuesta en el Prólogo a la Presente Edición de "Historia y Conciencia de Clase": "Consideraba yo entonces como cosa firme ante todo la necesidad de superar radicalmente el carácter meramente contemplativo del pensamiento burgués. Por eso la concepción de la práctica revolucionaria es en este libro místicamente deformada, como corresponde al utopismo mesiánico de izquierda comunista de la época, pero no a la auténtica teoría de Marx... Sin una base práctica real, en el trabajo como

1 Ibidem. p. 262.

protoforma y modelo de la práctica, la exageración del concepto de práctica tiene por fuerza que mutar en lo que en realidad es de nuevo, una contemplación idealista."¹

2.4 EL PROLETARIADO : SUJETO-OBJETO DEL PROCESO SOCIAL

Para Lukács, el elemento central de la relación Hegel-Marx, radica en el supuesto de que el conocimiento de la realidad, se funda en la identidad sujeto-objeto, y radica también en el hecho de que el no distinguir esa identidad, es producto de la "cosificación", que orilla a concebir como ajena, la realidad objetiva del sujeto. "En resumen, Lukács restaura integralmente la crítica hegeliana del intelecto y del pensamiento científico, que distinguen y dividen lo particular y lo universal, lo finito y lo infinito, el ser y el pensamiento." En "Historia y Conciencia de Clase", por primera vez se vinculan dos líneas de pensamiento bastante diferentes, y que hasta ahora habían permanecido separadas, esto es : por una parte, la crítica hegeliana del intelecto y del materialismo y, por la otra, el análisis de la cosificación o fetichismo,* desarrollado por Marx. Por ende, como él mismo dice, Lukács ya no sólo busca el punto de diferencia entre Hegel y Marx en el materialismo, sino en el materialismo y la cosificación."²

2.5 LA COSIFICACION

La cosificación es para Lukács tanto en el nivel de la realidad como en la teoría del conocimiento, la oposición sujeto-objeto. Para el empirismo, la cosificación se manifiesta por el hecho de concebir la realidad como dada y ajena al sujeto. Para Bedeschi, Lukács involuciona a la concepción hegeliana de alienación. La alie-

1 Lukács, George. "Historia y Conciencia de Clase". pp. XIX-XX.

* Haría falta determinar la validez de la vinculación de estas dos líneas de pensamiento. Bedeschi, G. "Introducción a Lukács, p. 46.

nación es la objetividad como tal. La pretensión hegeliana de superar la realidad externa al sujeto, entendiéndola como producto del sujeto-objeto idéntico y concibiendo toda dualidad como producto de esta unidad originaria, representa para Lukács la máxima pretensión de la filosofía burguesa por superar la cosificación a nivel filosófico y epistemológico.

2.6 CRITICA DEL DISCURSO BURGUES

Para Lukács, la configuración metodológica del discurso teórico moderno, imposibilita el conocimiento de su propia formación social, histórica y, por ello, se transforma en un discurso apologético. Sitúa en la época moderna, la tendencial atomización de las ciencias naturales, tendencia aunada a los intereses de la burguesía por el dominio de la naturaleza. Esta tendencia pondrá el acento en la teoría de conocimiento.

El estudio del ser (materia), dice Lukács, pasa a un segundo plano, debido a que, mientras más se llega a avanzar mediante un sistema formal, cerrado, de leyes parciales y especiales, el mundo, la realidad, caen fuera del propio campo problemático. Las leyes de la mercancía desplazan y cosifican el comportamiento subjetivo. El discurso teórico burgués es incapaz de atrapar lo cualitativo, el valor de uso. El sistema se parcializa, se cierra y es incapaz de penetrar en su propio sustrato material, ni dar conocimiento tal de la sociedad, en virtud de lo cual, concibe la materia como algo eterno e inmutable. La ciencia es incapaz de comprender la génesis y la caducidad del carácter social de la materia que ella misma estudia. Este fracaso es propio de la economía burguesa. Para Lukács este carácter ideológico del conocimiento de la realidad social está determinado por la apariencia cosificada del trabajo social.

3. LA FILOSOFIA HEGELIANA : UN ANTECEDENTE COMUN

- 3.1 La Fenomenología del Espíritu.
- 3.2 Relación Hegel-Marx.
- 3.3 Relación Hegel-Lukács.
- 3.4 Idealismo.
- 3.5 Sujeto-objeto Idéntico.
- 3.6 Concepto de Tiempo Histórico.
- 3.7 La Problemática de la Objetivación : Dos posiciones divergentes.
 - 3.7.1 La Objetivación como Perversión de la Praxis en Marx.
 - 3.7.2 Objetivación como Cosificación en "Historia y Conciencia de Clase".

3. LA FILOSOFIA HEGELIANA : UN ANTECEDENTE COMUN A MARX Y A LUKACS

3.1 LA FENOMENOLOGIA DEL ESPIRITU

La "Fenomenología del Espíritu" es el desarrollo de la conciencia individual que coincide con los estadios históricos que recorre la humanidad y representa, por lo tanto, el propio proceso histórico, un proceso teleológico, en progreso constante, cuya meta es la penetración del espíritu en lo que es el saber : En un primer nivel aparece la conciencia natural del individuo, avanzando desde la percepción inmediata de la realidad objetiva, hasta su racionalidad. La conciencia individual encuentra la naturaleza y la sociedad como un mundo ajeno a ella. "La conciencia individual se mueve en una realidad alienada por la propia actividad humana, pero no ha llegado aún al conocimiento de que la objetividad de esa realidad es producto de la alienación, creada por ella misma. En este proceso, la conciencia individual llega al umbral de ese conocimiento".¹

En un segundo nivel, la conciencia conoce la historia como historia real, como producto de esa actividad humana.

En un tercer nivel, la conciencia llega al conocimiento de las leyes del movimiento de la dialéctica de la realidad, y es este el conocimiento absoluto de dichas leyes.

En la "Fenomenología del Espíritu", la alienación es la extrañación de la conciencia de sí misma, ésta es para Hegel, la etapa de un proceso que conduce de

1 Garaudy, R. "Textos sobre Hegel", p. 12.

la conciencia a la autoconciencia. "La alienación de la conciencia tiene para Hegel una doble significación: 1) Aquel por el cual la conciencia se pone a sí misma como objeto, o pone al objeto como sí misma, 2) y aquel por el cual la conciencia asume su propia objetividad y en su ser otro como tal "se hace no obstante siempre "en sí" ".¹

3.2 RELACION HEGEL - MARX

Marx estudia a Hegel en el verano de 1843, al mismo tiempo que estudia a los economistas clásicos y a la vez que se halla dominado filosóficamente por las críticas de Feuerbach a Hegel, pese a lo cual, y superando estas críticas, reconoce que "lo más importante de la "Fenomenología" de Hegel y de su resultado final -la dialéctica de la negatividad, como el principio motor y engendrador-es, por tanto, de una parte, el que Hegel conciba la autogénesis del hombre como un proceso, la objetivación como des-objetivación, como enajenación y como superación de esta enajenación, el que capte, por tanto, la esencia del "trabajo" y conciba al hombre objetivado y verdadero, por ser el hombre real, como resultado de su propio trabajo."² Marx critica a Hegel el que éste sólo vea al trabajo en su aspecto positivo, como autocreación del hombre y no como la enajenación del ser humano.

3.3 RELACION HEGEL - LUKACS

Si para Hegel, lo que hace hombre al hombre es el trabajo, también hace del mundo del hombre un mundo alienado. Según Lukács, "la alienación se da a partir del contexto económico del trabajo. El mundo de la economía, producto del hom-

1 Dal Pra, Mario. "La Dialéctica en Marx" p. 148.

2 Marx, K. "Manuscritos", p. 113.

bre, domina al hombre. En esta ambivalencia se encuentra la más profunda y fecunda idea de alienación. Por esta ambivalencia pudo convertirse dicha concepción en la forma más alta de la dialéctica en el desarrollo del pensamiento burgués",¹ pero a su vez esta ambivalencia es su limitación. Hegel es muy realista para pensar que la alienación se supera en el capitalismo. En la "Fenomenología del Espíritu" "... El concepto de "alienación" se generaliza aún más para poder superar esta generalización, para que el sujeto pueda reabsorverlo. Hegel tiene un horizonte histórico que no rebasa el capitalismo. Según Lukács, su teoría social no reconoce utopía alguna, pero la dialéctica idealista convierte el entero desarrollo de la humanidad, en una gran utopía filosófica, en el sueño filosófico de la reabsorción de la alienación del sujeto, la transformación de la substancia en sujeto".²

Según Lukács, en el proceso hegeliano de la alienación a) en el trabajo el sujeto se hace inmediatamente cosa. b) Del mismo modo, el sujeto aliena su existencia, se convierte en algo ajeno a sí mismo y se mantiene en esa alienación.

3.4 IDEALISMO

Al igual que Schelling, Hegel parte de la proposición de Spinoza que afirma que "el orden y la composición de las ideas, es lo mismo que el orden y la composición de las cosas". Marx, en la "Introducción del 57", señala como la confusión hegeliana entre el objeto teórico y el objeto real, es donde reside el carácter idealista

1 Lukács, G. "El joven Hegel", p. 31.

2 Ibidem, p. 331.

se la filosofía hegeliana, debido a que a la postre, es el sujeto, el productor de los contenidos de la realidad. Por ésto es que para Hegel, al igual que para toda forma de idealismo, la naturaleza es una región de la conciencia.

3.5 SUJETO - OBJETO IDENTICO

El idealismo objetivo es la primera filosofía que busca comprender la historia de manera racional y no como mera recopilación de hechos cronológicamente unidos.

Hegel ve en el idealismo objetivo, la superación del idealismo subjetivo y del materialismo. Según Hegel, Kant, es el fundador del idealismo subjetivo en Alemania. El Yo Fichteano como sujeto-objeto idéntico, busca resolver el dualismo kantiano de la conciencia y la cosa-en-sí, pero no lo logra porque convierte el mundo entero en conciencia. Para el idealismo una dialéctica de la realidad objetiva sólo es concebible a partir del sujeto-objeto idéntico . . . Sólo aceptando algo que rebasa la conciencia individual del hombre, pero que sigue siendo a pesar de ello, del orden del sujeto, del orden de la conciencia, sólo cuando el idealismo ve en el movimiento dialéctico de los objetos una vía de desarrollo que llega en el sujeto a conciencia de sí mismo, sólo pues, cuando el movimiento del mundo objetivo llega a unidad objetiva y subjetiva, real y de conciencia, con el conocimiento, es posible una dialéctica objetiva-idealista o idealista-objetiva. El sujeto-objeto idéntico es pues, la idea metodológica central del idealismo subjetivo, con el mismo título que el reflejo de la realidad objetiva, independientemente de la conciencia, en la conciencia del hombre, es el núcleo de la epistemología del materialismo filosófico".¹

¹ "El Joven Hegel", p. 273.

Hegel critica el idealismo subjetivo (Sujeto-objeto idéntico en Fichte), y postula el "Espíritu Absoluto" en un intento por suprimir el carácter real de la realidad, por transformar la objetividad en un puro ser puesto por el sujeto, en el sujeto objeto idéntico, suprimiendo la objetividad alienada.

La relación entre la filosofía hegeliana y el materialismo histórico radical, para Lukács, en el modo de concebir la realidad y la historia. "La categoría de totalidad, el dominio determinante y unilateral del todo sobre las partes, es la esencia del método que Marx tomó de Hegel, reformulándolo de un modo original y colocándolo en la base de una ciencia totalmente nueva".¹ Para Marx, continúa Lukács, la totalidad del objeto puede ser postulada si y sólo si el sujeto que la postula es el mismo una totalidad. En la sociedad sólo las clases representan este punto de vista de la totalidad como sujeto y, por lo tanto, sólo con el proletariado, al interior del modo de producción capitalista, se completa el conocimiento de la realidad social. El punto de vista del proletariado es el punto a partir del cual la sociedad se presenta como totalidad. En la perspectiva del proletariado coinciden el autoconocimiento y el conocimiento de la totalidad, donde coinciden, asimismo, sujeto y objeto y la toma de conciencia de éste es el fundamento medular del materialismo histórico. Para Lukács, a nivel epistemológico y ontológico, la cosificación es la oposición sujeto-objeto. Lukács conserva la concepción hegeliana de alienación concebida como la objetividad como tal. El intento hegeliano por superar lo dado concibiendo la realidad externa al sujeto, como producto del sujeto-objeto idéntico.

1 Lukács, G. "Historia y Conciencia de Clase", p. 35.

3.6 CONCEPTO DE TIEMPO HISTORICO

Hegel tiene el mérito de ser el primero que pretende encontrar un principio inteligible que define las diferentes etapas del proceso histórico.

Para Hegel, las fuerzas que producen los cambios históricos deben buscarse en la ideología filosófica, así fue con todo historiador anterior a Marx. Un claro ejemplo de esto puede ser observado en nuestro calendario, cuya periodización, que se inicia en "nuestra era", parte del supuesto ideológico del nacimiento de Cristo.

La teoría hegeliana de la historia se caracteriza fundamentalmente, porque las categorías de la historia están en estrecha vinculación con las categorías de tiempo histórico que son :

- 1) Continuidad homogénea.
- 2) Contemporaneidad.

La continuidad homogénea hace referencia al carácter de continuidad del suceder histórico, basado en la continuidad dialéctica del proceso de desarrollo del Espíritu Absoluto. En Hegel es la Idea, el Espíritu Absoluto, la causa última de las acciones (aparentemente en función de un egoísmo humano) de los hombres. Esta Idea funge en Hegel como una "divina providencia" que se manifiesta de diversas maneras, según las diversas épocas históricas. A partir de la afirmación de que la historia está constituida por un tiempo homogéneo, se llega a la afirmación de que el historiador tiene como problema el cortar la historia según la periodización correspondiente a la sucesión de las diversas etapas del desarrollo de la Idea.

La categoría de contemporaneidad, o categoría de presente histórico, considera que la condición necesaria para llevar a cabo los cortes históricos siguiendo la evolución de la Idea, a lo largo de las diversas etapas, es la aprehensión de la totalidad social en cada corte.

Los elementos que conforman la totalidad social deben existir en el mismo tiempo, y a esta coexistencia de elementos al interior de la totalidad, es lo que se denomina totalidad expresiva, cuya unidad es de tipo espiritual, o sea, una totalidad en la que cada elemento es expresión del núcleo central de ésta.

La reducción de todos los elementos de la realidad socio-histórica a un principio de unidad interna es posible si y sólo si se considera la vida de un pueblo como la exteriorización-enajenación, no de la realidad material, sino de la ideología abstracta.

La noción hegeliana de tiempo histórico es ideológica, extraída de la experiencia sensible y en directa relación con la concepción hegeliana de totalidad social, entendida como un todo que tiene una unidad de tipo espiritual.

Afirmar que la teoría marxista de la historia descubre un nuevo tipo de periodización, determinando cada estado a partir del modo de producción, es permanecer en el interior de la concepción hegeliana de la historia, dentro de un tiempo único y homogéneo que ahora se fragmenta, ya no en función de la Idea, sino en función del modo de producción de bienes materiales como asumiendo un criterio materialista.

Para Hegel, es la superestructura ideológica y política (la conciencia de sí de una época), la esencia de la economía. Por el contrario, para Marx, la eco-

nomía es la esencia de lo político. A la manera de Hegel, el Marx de los "Manuscritos" y el Lukács de "Historia y Conciencia de Clase", conciben la totalidad social como una totalidad expresiva, en donde cada elemento es expresión de la totalidad, de este modo la enajenación y la cosificación, respectivamente, revelan esa esencia enajenada del hombre en el capitalismo, la cual es expresión de la totalidad social.

La elaboración del concepto de historia, debe estar en función de un concepto previamente elaborado de la totalidad social en sentido marxista.

El concepto de "modo de producción" es el que nos permite un conocimiento de la totalidad social. Este es un concepto dinámico en tres instancias: económica, jurídico-política, e ideológica. Cada una de estas instancias tiene una existencia de autonomía relativa con sus leyes propias de funcionamiento y desarrollo, estando éstas, determinadas, en última instancia, por la economía. Cada una de estas instancias tiene a su vez un tiempo propio, relativamente autónomo, de los tiempos de otros niveles, en su dependencia misma. Así por ejemplo, en México, aunque la infraestructura de carácter capitalista es la dominante, coexisten, paralelas a ésta, relaciones esclavistas de explotación en la propia sierra de Oaxaca. De igual modo, tuvimos ocasión en pleno siglo XX, de observar con la venida del Papa a México, el predominio de una ideología religiosa de corte medieval, feudal.

Por ello cada instancia de un modo de producción tiene un tiempo propio que debe ser construido a cada instante, pues no es tiempo ni experiencialmente sensible, ni cronológico, ni lineal.

Bajo una perspectiva marxista, el criterio de modo de producción no

es solamente un nuevo tipo de periodización, sino una nueva forma de plantear el problema, ya no es una temporalidad de tipo hegeliano, sino ciertas estructuras específicas de historicidad, es decir, diferentes modos de producción fundados, en última instancia, en un determinado modo de producción de bienes materiales.

3.7 LA PROBLEMÁTICA DE LA OBJETIVACION : DOS POSICIONES DIVERGENTES

"Fijémonos, en la "objetivación" en la producción del obrero, y veamos en ella la "enajenación", la "pérdida" del objeto, de su producto".¹

"... Esa auto-objetivación, esa conversión de una función humana en mercancía, revela con la mayor crudeza el carácter deshumanizado y deshumanizador de la relación mercantil".²

3.7.1 LA OBJETIVACION COMO PERVERSION DE LA PRAXIS EN MARX

Marx considera la objetivación del obrero en la producción capitalista como enajenación, como pérdida del producto del trabajo de éste. Tomando de Hegel los conceptos de objetivación y enajenación, critica la identificación hegeliana entre ambos conceptos que obedece a considerar aspectos específicos de la sociedad capitalista, como consecuencia necesaria de la organización social del trabajo en general, por ello, el intento marxiano por separar objetivación de enajenación obedece a la necesidad de destacar como ahistóricas, -y en ello reside su enfoque crítico- las concepciones de Hegel y de los economistas clásicos. En esta separación radica la transformación del concepto de alienación, mistificado por Hegel, en un elemento crítico, al situarlo his-

1. Marx, Carlos. "Manuscritos", p. 64.

2. Lukács, George. "Historia y Conciencia de Clase", p. 143.

toricamente, como inherente al discurso teórico burgués, producto éste a su vez, del modo capitalista de producción. La abstracción que en Hegel conduce a mistificaciones idealistas, es la de considerar el trabajo en su aspecto positivo, como proceso de auto-producción del hombre, excluyendo las determinaciones —de ahí su mistificación— que explican las diferencias que presenta la producción capitalista y que implican la separación de las relaciones en las cuales el sujeto productivo es propietario del instrumento y del producto de su trabajo. Para Marx —y en ello basa su crítica a Hegel— el concepto de enajenación corresponde a una determinación del trabajo en ciertas circunstancias históricas dadas y esta determinación explica necesariamente los caracteres que definen las condiciones del hombre en la sociedad burguesa. Es en este sentido, que los hechos de la economía política manifiestan de forma necesaria la enajenación. La identificación entre objetivación y enajenación queda en Marx limitada al modo de producción específicamente capitalista y esta necesidad de circunscribir este concepto a la sociedad burguesa tiene por objeto delimitar los aspectos específicos de la sociedad capitalista en contraposición a las determinaciones comunes a toda producción humana, pero la carencia en este período de Marx de un método para el estudio de la economía política, hace que en ocasiones se presenten como abstracciones vacías, o sin una evidente diferencia respecto a las posiciones hegelianas, las referencias a las condiciones generales de toda producción en donde se deslinda el concepto de enajenación del de objetivación y en donde esta última es condición natural del proceso de trabajo, en abstracción de los niveles determinados de desarrollo social.¹ En este sentido la objetivación como proceso

1 En la Introducción del 57, Marx considera el método que se eleva de lo abstracto a lo concreto, el método científico correcto de la economía política, como instrumento de explicación y comprensión de las relaciones y las determinaciones reales, cu-

de autoproducción se refiere en Marx a una relación real, concreta; a la afirmación de la existencia del hombre y de los objetos, a diferencia de Hegel, para el cual, los objetos están puestos por la autoconciencia. La objetivación es entonces, el resultado de la relación entre el individuo y el objeto, en donde el hombre aparece objetivado en el producto de su trabajo, por ello toda producción es objetivación del sujeto, entendiendo el proceso de trabajo como condición natural de la vida humana, común a cualquier formación social y por tanto independiente de la forma particular que adopta la actividad productiva, mediante la cual el hombre entra en contacto con la naturaleza exterior y la transforma, transformando a su vez su propia naturaleza. Toda relación sujeto-objeto en el discurso de Marx está fundada en la praxis social, de ahí que este discurso, por su carácter materialista dialéctico supere la insuficiencia de la problematización materialista -empirista de la objetividad y retome la problematización dialéctica de la objetividad, invirtiéndola, como problematización dialéctica materialista. Según lo afirma

los equivalentes abstractos son formulados por el pensamiento y, los cuales tienen validez por el ser el camino que recorre el pensamiento para adueñarse de la realidad; pero cuya comprobación debe tener fundamento en la realidad. "Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, la unidad de lo diverso... el método que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto es para el pensamiento sólo la manera de apropiarse de lo concreto, de reproducirlo como concreto espiritual". "Introducción del 57", p. 58. Cuando Marx habla de objetivación, como una determinación común a toda producción comete una abstracción que le permite encontrar el elemento común entre las diferentes épocas históricas de producción, como una determinación general conformada por el sujeto y el objeto. "Todos los estadios de la producción tienen caracteres comunes que el pensamiento fija como determinaciones generales, pero las llamadas "condiciones generales" de toda producción no son más que esos momentos abstractos que no permiten comprender ningún nivel histórico concreto de la producción". "Introducción del 57," pp. 44-45.

Bolívar Echeverría¹, el discurso teórico comunista se da a partir de la crítica del materialismo tradicional y del idealismo como formas complementarias del discurso teórico burgués que representan campos de posibilidad del comportamiento teórico. Tanto el discurso materialista-empirista, como el discurso idealista-racionalista, aunque se presentan como contrarios, forman parte del mismo proyecto teórico cognoscitivo, son en realidad complementarios como formas de aprehensión cognoscitiva de la realidad. La captación de lo real involucra un comportamiento problemático hacia el objeto porque es la capacidad de producir mensajes, comunicación, conocimiento. Ambos modelos teóricos son configurados por el capitalismo, son dos modos que tiene la sociedad capitalista para conocer, ambos por lo demás limitados. El materialismo no problematiza la objetividad del objeto y el idealismo-racionalismo no es consecuente con sus principios de problematización de la captación teórica de la objetividad. El discurso materialista-empirista entiende la objetividad como anterior a la actividad de comunicación entre el sujeto y el objeto, la realidad, inherente al objeto, es aprehendida y teóricamente, captada como dada frente al sujeto, como existente independientemente de éste. Dicho discurso se da a partir del proceso histórico burgués, el cual tiende a afirmar y a reproducir las relaciones sociales entre los hombres como agentes del proceso de intercambio de mercancías, afirmando estas relaciones como el aspecto principal de la estructura social. A su vez, el discurso feuerbachiano hace caso omiso, en su materialismo, del aspecto activo de la objetividad, pero al intentar considerar la actividad humana -que al igual que el idealismo, sólo la comprende como actividad teórica-, deja de ser materialista por no ser dialéctico, porque cuando entiende al sujeto social como producto del medio, descuida

1 Echeverría Bolívar. "La Revolución Teórica Comunista en las Tesis sobre Feuerbach".

la primacía de la actividad humana, y, cuando concibe al medio social como producción del sujeto, descuida el hecho de que el medio social también produce al hombre. Feuerbach carece de una visión dialéctica capaz de permitirle comprender ambas determinaciones. Esto lo conduce al voluntarismo sin rechazar el fatalismo, en donde la actividad del sujeto sólo se desarrolla por una élite reformadora del sujeto social, y para el resto del sujeto social, el mundo institucional resulta determinante. Por su parte el idealismo-racionalismo considera la objetividad como proceso fundante. Objetividad constituida por la unidad sujeto-objeto, pero en donde el sujeto es el fundamento de la relación, reduciendo con ello la objetividad a un proceso, producto de la actividad del sujeto. Con esto el idealismo que sólo reconoce la actividad del sujeto como actividad de la razón puramente especulativa, desconoce la actividad real material, en la que objeto y sujeto se constituyen recíprocamente. El discurso crítico traduce a términos filosóficos la problemática de su época: el ascenso de la burguesía y la implantación del modo de producción capitalista. El discurso teórico comunista se posibilita a partir de la crítica de la captación teórica inadecuada de la objetividad de las dos modalidades del discurso burgués, rescata la problematización dialéctica de la objetividad, invirtiéndola como problematización dialéctica materialista (al tomar el proceso fundante como material y práctico entre el hombre y la naturaleza) y rescata del materialismo-empirismo la irreductibilidad del objeto a la actividad del sujeto. El discurso dialéctico materialista aprehende dialécticamente la realidad social, como una relación necesaria entre sujeto y objeto, como elementos de la totalidad que tienen igual primacía en el proceso. Entiende la objetividad como proceso práctico en donde la actividad es el fundamento de la relación cognoscitiva sujeto-objeto y constituye el sentido de lo real y la posibilidad de comunicar, de ahí que la crítica a la filosofía especulativa radique en el carácter especula-

tivo de esta filosofía. Es crítica de la práctica teórica a partir de una teoría, cuya verdad radica en su realización concreta en la práctica, el proceso histórico se entiende como auto-transformación de la sociedad; como la praxis social mediante la interrelación entre la actividad humana y el cambio de circunstancias, que coinciden en la praxis revolucionaria. Por su situación histórica dentro del proceso práctico, su problemática es histórico-social y se configura como teoría materialista y dialéctica de la historia y de la sociedad. La importancia del discurso teórico comunista y su proyecto histórico reside en que, al ser una revolución filosófica, es una filosofía revolucionaria, cuya verdad radica en su vinculación al proceso práctico histórico, como una instancia constitutiva de la revolución.

3.7.2 OBJETIVACION COMO COSIFICACION EN "HISTORIA Y CONCIENCIA DE CLASE"

Para Lukács la objetivación se presenta necesariamente como cosificación, cosificación de la actividad humana mediante la cual, la capacidad de trabajo del sujeto productivo se le presenta como su propiedad y se enfrenta al mercado como poseedor de su fuerza de trabajo como mercancía. Las formas sociales del trabajo de los sujetos, tomadas con independencia de éstos se enfrentan como formas del capital, distintas de la fuerza de trabajo individual, apareciendo como fuerzas productivas del capital. El sujeto productivo comprado por el capital se halla subsumido a los medios de producción empleados por éste, desde el momento en que forman parte del capital. "... Con la fuerza de la naturaleza y la ciencia, el producto del desarrollo histórico general de su quintaesencia abstracta: enfrentan a los trabajadores como "poderes" del capital. En verdad se encuentran separados de la capacidad y conocimientos del

trabajador, y aunque en su origen también ellos son productos del trabajo, cada vez que entran en el proceso de producción, aparecen como "encarnados en el capital"... La ciencia realizada "en la máquina" aparece como "capital" en relación con los trabajadores... todas estas aplicaciones de la ciencia, las fuerzas naturales y los productos del trabajo en gran escala, estas aplicaciones basadas en el "trabajo social", aparecen por sí mismas, sólo como "medios para la explotación del trabajo"...¹

Hablar de objetivación necesariamente como cosificación puede obedecer en Lukács a 1) la herencia de la problemática filosófica hegeliana, o a 2) una política táctica en contra de la táctica política staliniana, o 3) a una aprehensión teórica de la objetividad como resultado de la praxis objetiva humana. Objetivación como cosificación en el caso de Hegel resulta de un intento por explicar las formas objetivas fetichizadas en la sociedad, en el movimiento de las relaciones sociales entre los sujetos. Implica -ante la carencia por parte de Hegel de un horizonte histórico capaz de rebasar el capitalismo y por un desconocimiento de la teoría del valor-, la supresión de la objetividad, en la cual se manifiesta una postura acrítica de justificación y mistificación, delimitada por su posición de clase frente al sistema capitalista. Si este es el caso, resulta inconsistente que en Lukács dicha identificación represente una denuncia al sistema de producción capitalista y en especial, apoyado en la teoría del valor-trabajo, una denuncia de la cosificación de la actividad productiva, mediante la cual la capacidad de trabajo del sujeto productivo se le presenta como su propiedad y se enfrenta al mercado como poseedor de su fuerza de trabajo como mercancía.

Si la identificación entre objetivación y cosificación tiene una impli-

1. Marx, Carlos. "Teorías sobre la Plusvalía". Tomo I, p. 331.

cación de carácter político, es entonces un medio por el cual Lukács condena como trabajo enajenado "no sólo a la producción capitalista en la cual la objetivación se manifiesta como cosificación, sino también a la producción en la URSS, que durante la época de Stalin, llegó a las formas más extremas de explotación con el strakhanovismo. Este supuesto comunmente defendido por aquellos que ponen en duda un error teórico en Lukács de tal magnitud, no puede trascender de una mera hipótesis, al menos al interior de 'Historia y Conciencia de Clase'."

En el tercer caso debemos apelar a toda la concepción de "totalidad concreta" en Lukács, para cuyo conocimiento se debe "destruir la objetividad fetichista del fenómeno," y conocer su carácter histórico mediante el conocimiento de su contenido y de su función objetiva. Entender la captación de la "totalidad concreta" como praxis objetiva humana, es entender la objetividad como producto de la actividad del hombre, como parte de la propia praxis. Objetividad entendida como unidad dialéctica de sujeto y objeto. Entender la realidad significa verificar como es creada la realidad. La identificación entre objetivación y cosificación en Lukács es una problemática que implica la transformación de la realidad por el sujeto, a partir de la captación de la realidad y de su estructuración. El proletariado como sujeto social, puede incurrir en una captación ideológica de la realidad, que impida la transformación revolucionaria de la misma, por desconocer su papel revolucionario al interior de las relaciones sociales de producción. Esta toma de conciencia de la realidad es por tanto, una guía para la acción de ahí que Lukács considere esta toma de conciencia por parte del proletariado, como un salto hacia la praxis revolucionaria.

Marx y Lukács parten de la crítica de la captación enajenada o cosi-

ficada de la objetividad por parte del sujeto, a la transformación revolucionaria de la realidad, pero ni en uno ni en otro está planteada la transformación revolucionaria por parte del proletariado como un proceso histórico, sino que aparece más bien como un súbito salto, resultado de la toma de conciencia.

4. ENAJENACION Y COSIFICACION EN EL PROCESO CAPITALISTA DE PRODUCCION.

- 4.1 Inversión de las Cualidades del Trabajador en el Proceso Capitalista de Producción.
- 4.2 Enajenación y Cosificación del Obrero respecto al Producto de su Trabajo.
- 4.3 Enajenación y Cosificación en la Actividad Productiva.
- 4.4 Enajenación y Cosificación respecto a los Sujetos de Trabajo.

4. ENAJENACION Y COSIFICACION EN EL PROCESO CAPITALISTA DE PRODUCCION.

4.1 INVERSION DE LAS CUALIDADES DEL TRABAJADOR EN EL PROCESO CAPITALISTA DE PRODUCCION.

En ambos textos, la enajenación y la cosificación del obrero respecto al producto de su trabajo, implica también la degradación del trabajador en razón inversa al valor que adquiere el producto en y por el proceso de trabajo:

4.1.1 EXPLOTACION DEL OBRERO SEGUN MARX

"... Cuanto más produce el obrero menos puede consumir, cuantos más valores crea menos valor, menos dignidad tiene él, cuanto más modelado su producto más deforme es el obrero, cuanto más perfecto su objeto, más bárbaro es el trabajador, cuanto más ingenioso el trabajo, más embrutecido, más esclavo de la naturaleza es el obrero".¹

La contradicción advertida por Marx entre la riqueza objetiva y la miseria subjetiva que impera en la sociedad capitalista, es señalada por el propio Ricardo dice Marx, "pero no explicada". Es así como en los "Manuscritos", la categoría de enajenación explica aquello que la economía política deja de hacer. "En el proceso de trabajo la enajenación se presenta como dominio del objeto sobre el sujeto, dominio de lo inerte sobre lo vivo, y como dominio del producto sobre el productor, como dominio de lo creado sobre el creador".²

1 Marx, K. "Manuscritos", p. 65.

2 Silva, Ludovico. "Marx y la Alienación", p. 48.

4.1.2 EL OBRERO EN EL PROCESO DE PRODUCCION SEGUN LUKACS

Lukács revela como en la producción de mercancías hay una inversión de las cualidades del sujeto productivo, al grado de aparecer éstas como fuentes de posibles equívocos, frente al proceso racional y calculado del trabajo: "... Esa descomposición del objeto de la producción significa al mismo tiempo y necesariamente el desgarramiento de su sujeto. A consecuencia de la racionalización del proceso de trabajo las propiedades y peculiaridades humanas del trabajador se presentan cada vez "como meras fuentes de error" respecto del funcionamiento racional y previamente calculado de esas leyes parciales abstractas."¹

El producto se encuentra dividido en su unidad orgánica y la cosificación se manifiesta, para Lukács, por el hecho de que el sujeto productivo se encuentra subsumido en las condiciones objetivas del trabajo.

4.1.3 RELACIONES Y DIFERENCIAS

Marx y Lukács analizan la relación entre el sujeto productivo y el objeto de su trabajo, relación que en el proceso capitalista de producción se presenta como enajenada.

La crítica que ambos hacen de la producción en el capitalismo descansa en una perspectiva humanista y por tanto, ideológica. "Al decir que el concepto de "humanismo" es un concepto ideológico (no científico), afirmamos a la vez, "... Que señala un conjunto de realidades existentes, pero, que, a diferencia de un concepto

1 Lukács, G. "Historia y Conciencia de Clase", p. 134.

científico, no nos da los medios para conocerla... Para el joven Marx, el "Hombre" no era solamente una exclamación que denunciaba la miseria y la servidumbre. Era el principio teórico de su concepción del mundo y de su actitud práctica".¹ El segundo período humanista de Marx, según señala Althusser, se fundamenta en el humanismo comunitario de Feuerbach.

Este segundo período humanista se caracteriza históricamente por el ascenso de Federico Guillermo IV, con el cual esperaban el advenimiento de la libertad y de la razón. Decepcionados frente al despotismo reinante y la insensatez de Federico Guillermo IV, los jóvenes hegelianos, ven en la filosofía de Feuerbach una alternativa filosófica fundada en la recuperación de la esencia humana.

4.2 ENAJENACION Y COSIFICACION DEL OBRERO RESPECTO AL PRODUCTO DE SU TRABAJO

En los "Manuscritos", como en "Historia y Conciencia de Clase", Marx y Lukács hacen referencia a la desvinculación que se lleva a cabo entre el trabajador y el producto de su trabajo:

"El objeto producido por el trabajo, su producto, se le enfrenta a él como "algo extraño", como un "poder independiente" del productor... El obrero se comporta hacia el "producto de su trabajo" como hacia un objeto "ajeno"... La "enajenación" del obrero en su producto no sólo significa que su trabajo se le convierte en un objeto, en una existencia "externa", sino que esta existencia se le "opone" a él"

¹ Althusser, L. "La Revolución Teórica de Marx", p. 131.

es independiente de él y ajena a él y representa frente a él un poder propio y sustantivo, que la vida que el obrero ha infundido en el objeto se le enfrenta a él como algo extraño y hostil".¹

"Se ... observa una creciente racionalización, una progresiva eliminación de las propiedades cualitativas, humanas, individuales del trabajador... porque el proceso de trabajo se descompone cada vez en operaciones parciales abstractamente racionales, con lo que se rompe la relación del trabajador con el producto como un todo, y su trabajo se reduce a una función especial que se repite mecánicamente".²

4.2.1 ENAJENACION DEL OBRERO CON SU PRODUCTO EN MARX :

En el trabajo capitalista la relación del trabajador respecto del producto que crea mediante el trabajo, es una relación enajenada en virtud de que el objeto creado por el obrero no le pertenece, de aquí que la relación de enajenación del obrero con el producto de su trabajo es una relación que coloca al obrero ante el mundo exterior como ante un mundo hostil. El producto del trabajo no es la afirmación de la realidad humana del trabajador sino su negación, porque el producto se presenta como propiedad alienada, como un medio de existencia autónomo respecto del trabajador, donde se confronta el trabajo viviente como un valor existente por sí mismo, como si el producto del trabajo se cristalizara en forma de potencia extraña respecto del trabajo.

4.2.2 ESCISION EN LA RELACION DEL TRABAJADOR CON SU PRODUCTO EN LUKACS :

1 Marx, Karl. "Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844", p. 63.

2 Lukács, George, "Historia y Conciencia de Clase", p. 129.

En Lukács el proceso de cosificación, inherente al modo de producción capitalista y a la universalización de la forma mercancía, se da al interior del proceso productivo, que obedece a las leyes capitalistas de producción de mercancías. Los obreros dentro de la empresa están vinculados racionalmente a relaciones de producción determinadas y permanentes, de acuerdo a las necesidades del proceso técnico de producción, por ello, las cosas circulan de unas a otras en el proceso de producción, según las relaciones de producción entre ellas, es decir, según la posición que tienen en la producción. "Las relaciones de producción entre los hombres están organizadas de antemano "con el propósito de" servir a la producción material de las cosas, y no "por medio" de cosas... El objeto se mueve en el proceso de producción de unas personas a otras "sobre la base" de las relaciones de producción existentes entre ellas..."¹ Esto implica a su vez, la descomposición del proceso de trabajo en procesos parciales abstractamente racionales, lo que provoca la falta de identidad del trabajador con su producto como unidad orgánica.

La racionalización del proceso de trabajo radica en la calculabilidad del mismo, en el tiempo de trabajo necesario para la producción, por abajo del cual se vería anulada la ganancia del capitalista. De ahí que la mecanización y la racionalización del proceso de trabajo suplantaron el lugar de las cualidades individuales del trabajador. Es así como el trabajo, objetivamente calculable, se le enfrenta al obrero con objetividad conclusa.

1 Ilvich Rubin, Issac. "Ensayos sobre la Teoría Marxista del Valor", p. 63.

4.2.3 RELACIONES Y DIFERENCIAS :

Tanto para Marx como para Lukács, el proceso capitalista de producción implica la desvinculación del productor con su producto. Marx infiere la relación de enajenación del obrero con el producto de su trabajo, en función de la propiedad privada. En el proceso capitalista de trabajo, los medios de producción no pertenecen al obrero. El producto del trabajo, pertenece al capitalista, y, durante el trabajo, el obrero no se pertenece a sí mismo, es decir, que el trabajo es para el obrero, una mercancía. Esta relación de enajenación se manifiesta como enfrentamiento entre el obrero y el producto.

Lukács infiere la cosificación del trabajador en función de la racionalización del proceso del trabajo, el cual se basa primeramente en la división del trabajo, que obedece a la división de la sociedad en clases y, al interior del cual, y con objeto de la máxima extracción de plusvalía, dicho proceso se escinde en acciones aisladas y aparentemente desvinculadas respecto del producto, entendido como entidad unitaria.

4.3 ENAJENACION Y COSIFICACION EN LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA

4.3.1 ENAJENACION DE LA ACTIVIDAD SEGUN MARX :

Marx señala la enajenación en el proceso de trabajo, la cual se manifiesta en el hecho de que la misma actividad productiva no pertenece al obrero, le es ajena, resulta, en lugar de la afirmación, la negación del obrero : "La relación entre el obrero y el acto de producción... es la que media entre el obrero y su propia actividad, como una actividad ajena y que no le pertenece, la actividad como pasividad, la

fuerza como impotencia... la propia energía física y espiritual del obrero su vida personal -pues la vida no es otra cosa que actividad- como una actividad que se vuelve contra él, que no le pertenece".¹ Es una actividad en la cual "El obrero se degrada al papel de máquina",² donde el obrero se ve privado de su libertad y deshumanizado, actividad que se le enfrenta porque no le pertenece, porque pertenece a otro y que se vuelve contra sí mismo. El acto de producción eminentemente activo y práctico, se revela como un proceso pasivo, ajeno y forzoso. El trabajo del obrero deja de ser una actividad productiva para sí mismo y se transforma en una fuerza del capital, como fuerza de éste y como tal, es la antítesis del obrero. El obrero se ve obligado a enajenar la expresión vital de su persona, como un medio para mantener la vida. Por ello su fuerza creadora en cuanto fuerza del capital, se le enfrenta como poder ajeno. El capital se presenta como producto del trabajo y el producto del trabajo se presenta como capital, que se enfrenta como fuerza de dominación sobre el trabajo. El hecho de que el trabajo se presente, al igual que el producto del trabajo, como sujeto en contraposición al capital, manifiesta una determinación económica específica y que no es una vinculación natural entre el obrero y su propia actividad. Este proceso de realización del capital, es proceso de desrealización del trabajo. La capacidad de trabajo, produce miseria propia y riqueza ajena. Las condiciones reales de realización del trabajo se enfrentan como existencias autónomas. Las posibilidades latentes del trabajo, a causa del propio proceso de producción, comienzan a existir como realidades ajenas al trabajo, que constituyen la riqueza, en contraposición al trabajo.

1 Marx, K. "Manuscritos", p. 66.

2 Marx, K. "Manuscritos", p. 30.

4.3.2 LA COSIFICACION EN LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA :

Lukács analiza la cosificación de la actividad productiva del sujeto, en el proceso capitalista de producción. En dicho proceso, el sujeto se halla colocado, independientemente de su voluntad, como una pieza de todo un engranaje que funciona ajeno a él y a su actividad. Frente a este sistema mecánico, concluso, cerrado en sí mismo, el sujeto activo del proceso productivo se ve transformado en un elemento pasivo del sistema que no tiene injerencia en el proceso de leyes mecánicas que se desarrollan al margen de su actividad. El sujeto productivo se comporta simplemente como regulador y supervisor, en lugar de ser el agente principal de la producción. "El hombre queda incierto, como parte mecanizada, en un sistema mecánico con el que se encuentra ya completo que funciona con plena independencia de él, y a cuyas leyes tiene que someterse sin voluntad... La actividad del trabajador va perdiendo cada vez más su carácter mismo de actividad, para convertirse, paulatinamente, en una actitud contemplativa... ante un proceso de leyes mecánicas que se desarrolla independientemente de la conciencia, sin influenciación posible por una actividad humana".¹

Frente a la personalidad total del obrero, la objetivación de su fuerza de trabajo como mercancía, se le presenta como una realidad insuperable, ante la cual el obrero se presenta como un impotente espectador de la forma existencial determinante de su ser, como sujeto y como hombre. La transformación del trabajo en mercancía, extrae todo lo natural de la relación con la naturaleza, de las formas sociales donde el hombre socializado se descubre a sí mismo como núcleo de objetividad extrahumana. La actividad del obrero transmite a la materia prima, la acción de la máquina y se presenta

¹ Lukács, G. "Historia y Conciencia de Clase", pp. 130-131.

como sujeto pasivo del proceso. La actividad se reduce a una abstracción de la actividad, regulada por el movimiento de la máquina, y se transforma en un elemento del sistema, cuya unidad no existe en el sujeto productivo, sino en la maquinaria que se enfrenta como capital al obrero. La actividad del obrero es ahora la actividad de la máquina y "El proceso de producción ha cesado de ser un proceso de trabajo en el sentido de ser controlado por el trabajador como unidad dominante. El trabajador se presenta, antes bien, sólo como órgano consciente, disperso bajo la forma de diversos objetos vivos presentes en muchos puntos del sistema mecánico, y subsumido en el proceso total sobre la maquinaria viva (activa), la cual se presenta frente al obrero, frente a la actividad individual e insignificante de éste, como un poderoso organismo".¹ El trabajador se objetiva a sí mismo convirtiéndose en mercancía, inmerso en las leyes naturales de la sociedad que se desarrollan independientemente del hombre. La universalidad de la forma mercancía, señala Lukács, condiciona una abstracción del trabajo humano. La igualdad formal del trabajo es el principio real del proceso de producción efectivo de las mercancías. El trabajo, en la sociedad capitalista, como división del trabajo igualmente comparable, cuantificable, determinado por el "tiempo de trabajo necesario," es producto y presupuesto de la sociedad capitalista. El trabajo en el capitalismo es una categoría social que determina la objetividad de los objetos y los sujetos de dicha sociedad, su relación con la naturaleza y las relaciones entre los hombres.

RELACIONES Y DIFERENCIAS :

Marx y Lukács destacan una forma de alienación u objetivación, en

1. Marx, K. "Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política". (Grundrisse). Tomo II. p. 219.

la que ocurre la inversión de las funciones activas del sujeto productivo, en la transformación del trabajo en una actividad abstracta y mecánica que pierde su propio carácter práctico, para transformarse en pasividad. Para Marx, esta transformación de la actividad se debe, primordialmente, a que el trabajo ya no pertenece al obrero. La actividad, inherente a la vida misma, se transforma, en el proceso productivo capitalista, en una actividad que pertenece al capital, se independiza del trabajador y se le enfrenta. Para Lukács, la abstracción de la actividad, indiferente a su forma particular, es decir, como una actividad formal, substancialmente indiferente en cuanto a su particularidad, deviene como tal, por la cuantificación del tiempo de trabajo y por la racionalización del mismo.

4.4 ENAJENACION Y COSIFICACION ENTRE LOS SUJETOS DE TRABAJO

4.4.1 ENAJENACION ENTRE LOS SUJETOS DE TRABAJO :

Para Marx la forma social de producción se manifiesta en la forma en la cual se relacionan los hombres. "... Considerando desde el punto de vista del trabajo enajenado, todo hombre es considerado en relación con los demás con arreglo a la medida y a la relación en que él mismo se encuentra como obrero".¹ La producción capitalista en la cual se expresa el trabajo enajenado, implica una forma particular de producción y reproducción de las relaciones sociales. Dichas relaciones entre el capitalista y el obrero, son también relaciones enajenadas que se caracterizan por ser puramente mercantiles, en donde la existencia de los sujetos sociales se "reduce a la existencia de cualquier otra mercancía". Es mediante el trabajo, como producción práctica, por medio del cual el sujeto productivo produce y reproduce tanto la relación que los sujetos

¹ Marx, K. "Manuscritos", pp. 68-69.

...mantienen respecto a los objetos producidos, como las relaciones que los hombres mantienen entre sí. Si la objetivación del trabajo se manifiesta como enajenación, y el producto del trabajo se manifiesta como pérdida, en las relaciones entre los sujetos del trabajo, inherentes a la actividad práctica enajenada, se manifiesta la dominación de una clase sobre otra, el dominio de la clase dominante, sobre la actividad y el producto de la actividad del obrero: "El medio por el cual se opera la enajenación es también, de por sí un medio práctico. Por tanto, mediante el trabajo enajenado el hombre no sólo engendra su relación con respecto al objeto y al acto de la producción como potencias ajenas y hostiles a él, sino que engendra, además, la relación en que los otros se mantienen con respecto a su producción y a su producto y a la que él mismo mantiene con respecto a estos hombres. Al convertir su propia producción en privación de realidad, en su castigo, y su propio producto en su pérdida, en un producto que no le pertenece, engendra con ello, la dominación de quien no produce, sobre la producción y el producto. Al enajenarse su propia actividad hace que el otro, el extraño, se apropie de la actividad ajena."¹

4.4.2 COSIFICACION EN LAS RELACIONES DE TRABAJO :

"... Al universalizarse la categoría de mercancía el destino del trabajador se convierte en el destino de la sociedad entera; pues la universalidad de ese destino es el presupuesto de que el proceso de trabajo se organice en las empresas según esa orientación".² El proceso de producción de mercancías, al igual que cualquier otro proceso social de producción, es a la vez un proceso de reproducción, reproducción en

1 - Marx, K., "Manuscritos", p. 70.

2 - Lulá, G., "Historia, "Ancientia de Clase", p. 132.

en este caso, de las condiciones de explotación del obrero, reproducción del propio régimen del capital que produce y reproduce al capitalista y al obrero asalariado. La forma "material", ajena al control humano, que revisten las relaciones entre los hombres, durante el proceso de trabajo, y la conducta atomística de éstos, se manifiesta sobre todo, por el hecho de que sus productos de trabajo se transforman en mercancías. Para Lukács la universalidad de la forma mercancía de los productos del trabajo, sólo se lleva a cabo en el capitalismo, y éste es el fundamento del proceso de cosificación. "Condición necesaria del proceso de cosificación es que la satisfacción de las necesidades se cumpla en la sociedad en la forma del tráfico de mercancías".¹ Lo que le da su universalidad a la forma mercancía es su penetración en la sociedad entera hasta hacerla forma dominante y homogénea mediante el tráfico mercantil, en el cual domina el valor de cambio sobre el valor de uso. Las relaciones humanas, mediadas por las leyes "objetivas del proceso de producción", aparecen cosificadas y dichas leyes se transforman en las formas de manifestación de las relaciones humanas. "El carácter social de la actividad, así como la forma social del producto y la participación del individuo en la producción, se presenta aquí como algo ajeno y con carácter de cosa, frente a los individuos; no como su estar recíprocamente relacionados, sino como su estar subordinados a relaciones que subsisten independientemente de ellos y nacen del choque de los individuos recíprocamente indiferentes. El intercambio general de las actividades y de los productos, que se han convertido en condiciones de vida para cada individuo particular y es su conexión recíproca (con los otros), se presenta ante ellos mismos como algo ajeno, independiente, como una cosa. En el valor de cambio el vínculo social entre las personas se

1 - Lukács, G. "Historia y Conciencia de Clase", p. 132.

transforma en relación social entre cosas, la capacidad personal, en la capacidad de las cosas".¹ De este modo disuelven las vinculaciones fácticas entre los hombres, cuya dependencia personal se funda sobre una base natural y se transforma en una independencia personal, fundada en la dependencia respecto a las cosas, bajo cuyo control se encuentran los hombres, en lugar de que ellos las controlen, de aquí que para Lukács, "La descomposición mecánica del proceso de producción desgarrá también los vínculos que en la producción "orgánica" unían a los sujetos singulares del trabajo en la comunidad."² Para Lukács, las "relaciones sociales" se comprenden como relaciones de existencia racionalizada. Esta cosificación de las relaciones de producción entre los sujetos en la forma social de las cosas, da al sistema económico mayor estabilidad, ya que es el resultado de la cristalización de las relaciones de producción entre las personas. Pareciera como si el carácter social de las cosas determinara el carácter social de su propietario, haciendo que los individuos queden insertos en el tipo dominante de relaciones de producción. Subjetivamente la cosificación entre los sujetos productivos se debe a la división racional y mecánica del proceso del trabajo, en el cual se revela el problema básico de la lucha de clases. La forma en que los individuos se incluyen en la clase, es el mismo fenómeno que el modo en que se sujetan a la división del trabajo. La división racional del trabajo se presenta como una necesidad que no puede ser alterada, dentro de la cual, los individuos quedan sujetos a su ley. Es así como la división del trabajo separa a los individuos en clases y éstos se ven insertos en una clase, en función de su trabajo. A su vez, esta división racional y mecánica, hace de los sujetos productivos, átomos aislados en donde los trabajos privados, efectuados

1 Marx, K. "Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política". (Grundrisse). Tomo I, pp. 84-85.

2 Lukács, G. "Historia y Conciencia de Clase", p. 131.

independientemente los unos de los otros, (cuya única relación de interdependencia se reduce a ser integrantes de la división social del trabajo), se reducen a su grado de proporción social; porque en las proporciones fortuitas del cambio de sus productos, se impone, como ley reguladora, el trabajo socialmente necesario para su producción.

4.4.3 RELACIONES Y DIFERENCIAS :

Marx y Lukács analizan la relación de enajenación/cosificación entre las dos clases antagónicas en tres aspectos :

Lukács :

1. Las dos clases manifiestan la misma autoextracción humana.

2. La extracción es para el proletariado la realidad de una existencia inhumana. La burguesía tiene una incapacidad crítica para juzgar la realidad.

Marx :

1. Lo que en el obrero es actividad de enajenación, en el no obrero es estado de enajenación.

2. El comportamiento real y práctico del obrero en la producción, se manifiesta en el no obrero como comportamiento teórico.

Para ambos, lo que en el obrero la autoextracción se manifiesta en su comportamiento práctico, en la realidad de

su existencia, en el capitalista, se manifiesta teóricamente en su incapacidad crítica para juzgar la realidad.

3. El proletariado se siente negado en la extrañación, ésta es su impotencia. La burguesía reconoce que esa autoextrañación le infiere poder y adquiere en ésta, la apariencia de una existencia humana.

3. El no obrero hace contra el obrero todo lo que el obrero hace contra sí mismo, pero el no obrero no hace contra de sí lo que hace en contra del obrero.

Para ambos una sociedad de clases implica :

1. Una clase explotadora y una clase explotada.
2. En el obrero la autoextrañación significa negación e impotencia,
3. que se perpetúa mediante la propia producción y la reproducción de las condiciones de explotación,
4. que a su vez garantizan la disociación entre el obrero y las condiciones de su trabajo,
5. y que transforma en obreros asalariados a los productores directos.
6. En el capitalista, la enajenación le infiere el poder del capital, que es la perpetuación de su poder y

7. la apariencia de una existencia humana.
8. De aquí que para ambos, la toma de conciencia de la enajenación/cosificación implique el punto de partida de la transformación revolucionaria.

Para Marx como para Lukács enajenación y cosificación respecto a la actividad productiva y al producto del trabajo, implican la enajenación en las relaciones del trabajo, debido a que se fundamenta en las relaciones burguesas de cambio, en las cuales, el desposeimiento del obrero es una de las condiciones del modo capitalista de producción. En ambos el proceso de producción, produce y reproduce las relaciones de producción existentes y reproduce el proceso de enajenación y de dominación del capitalista sobre el obrero.

Marx se sitúa en la contradicción que subyace en la relación entre el obrero y el no obrero, que se revela como extrañamiento entre ambos sujetos. El análisis de dicha contradicción entre las dos clases antagónicas existentes en la sociedad capitalista, a partir de la propiedad privada, revela la separación entre el trabajo y el producto del trabajo, entre las condiciones objetivas del trabajo y la fuerza subjetiva del trabajo. Lukács destaca la relación social en la que se halla inmerso el obrero en el modo de producción capitalista, donde la forma mercancía cosifica una relación social. En su análisis, Lukács analiza el proceso capitalista de producción, en el cual, el obrero está entregado al predominio de las leyes del capital, que las condiciones mismas de producción engendran y perpetúan. La división mecánica del proceso capitalista de producción provoca la desvinculación entre los sujetos productivos, al interior de dicho proceso de producción. A consecuencia de este proceso productor de mercancías, y por la propia universalización de la forma mercancía los sujetos del trabajo se cosifican.

El enfoque de Marx respecto a las relaciones de trabajo entre los sujetos productivos, tiene un carácter individualista y humanista, lo cual es explicable en función de que aún no ha elaborado entre otros, los conceptos de "proletariado" y "relaciones sociales de producción". Marx trascenderá este enfoque individualista y humanista al desarrollar la teoría marxista de la historia, y será hasta entonces, que elaborará los conceptos teóricos necesarios para la comprensión del mecanismo de la sociedad capitalista.

Lukács incurre en confundir las "relaciones sociales de producción" con relaciones humanas, entre productores. Hablar de "relaciones sociales de producción", es hablar de un concepto teórico que indica las relaciones entre los agentes de la producción, en función de la relación de dichos agentes, con los medios de producción o sea, como propietarios y como productores directos. Esta confusión de Lukács lo lleva a considerar y a reducir un concepto teórico con una categoría explicativa.

5. FUNDAMENTOS ONTOLOGICOS DE LOS "MANUSCRITOS
ECONOMICO FILOSOFICOS DE 1844" Y DE "HISTORIA Y
CONCIENCIA DE CLASE".

5.1 Ser Práctico como ser Genérico.

5.2 Fetichismo.

5. FUNDAMENTOS ONTOLOGICOS DE LOS "MANUSCRITOS ECONOMICO FILOSOFICOS DE 1844" Y DE "HISTORIA Y CONCIENCIA DE CLASE".

5.1 EL SER PRACTICO COMO SER GENERICO :

Influenciado por la crítica que Feuerbach refiere a Hegel, Marx considera al hombre como un ser genérico, que en la producción capitalista enajena su esencia. Es a partir de la actividad productiva que Marx afirma que el hombre es un "ser genérico" por la universalidad y la libertad de su producción, y por el carácter consciente de su actividad. "La actividad vital consciente distingue al hombre directamente de la actividad vital de los animales. Y ello es precisamente lo que hace de él un ser genérico. O bien sólo es un ser consciente, es decir, que tiene como objeto su propia vida, precisamente porque es un ser genérico."¹

Para Marx la vida genérica del hombre se manifiesta en la transformación que éste realiza sobre la naturaleza inorgánica, de la cual se apropia mediante su actividad ;, y es a partir de la vasta apropiación de la naturaleza -como medio de vida e instrumento de su actividad- por medio de la cual, se manifiesta la universalidad del hombre y en ello su generacidad. El hombre es un ser natural, y en la transformación y por la transformación consciente de la naturaleza, es también un ser humano, que humaniza la naturaleza, a causa de la intencionalidad de su trabajo.

La libertad del hombre radica en el hecho de que su producción, a diferencia de los animales, se desarrolla por encima de la necesidad física. El trabajo enajena

1. Marx, K. "Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844", p. 67.

jenado es también la enajenación del ser genérico, por cuanto el hombre se enajena a la naturaleza y enajena su actividad. La enajenación del hombre a la naturaleza se manifiesta por el hecho de que al arrebatárle el producto de su trabajo, se le arrebató al hombre su cuerpo inorgánico, su objetividad genérica: la naturaleza, sobre la cual actúa al humanizarla y la humaniza porque la transforma. La naturaleza es el objeto de trabajo y la objetivación de la vida genérica del hombre. La enajenación del hombre al género se manifiesta, igualmente, por la enajenación de su actividad; por cuanto la vida productiva se transforma en un medio para la conservación de la existencia. En el trabajo enajenado, la intencionalidad y la libertad del trabajo se le ocultan al sujeto productivo. Se olvida el ser social del hombre y sólo adquiere importancia la vida individual.

5.1.2 REINTERPRETACION DE LA FILOSOFIA FEUERBACHIANA POR PARTE DE MARX :

La relación que en Feuerbach se presenta como extrañamiento del hombre respecto a Dios (al ser Dios un producto humano), es la relación que Marx señala en los " Manuscritos " como extrañamiento del hombre respecto al producto de su trabajo. A diferencia de Feuerbach, la enajenación es para Marx del hombre respecto al producto de su trabajo y no respecto a Dios (producto éste de la mente del hombre). De esta manera, apunta el Dr. Sánchez Vázquez (Filosofía de la Praxis), Marx pone el acento en la actividad material y no en la actividad teórica, entendida por Feuerbach como la verdaderamente humana, que manifiesta, con toda su carga ideológica, la división del trabajo. Al reducir Feuerbach (al igual que Hegel), la actividad a la actividad meramente teórica, concibe la transformación del mundo burgués, como un proceso pedagógico. En su materialismo empirista, Feuerbach toma el concepto de enajenación para caracte-

rizar la relación en que se encuentra el hombre religioso con la divinidad, sobre bases "materialistas" (empiristas) y manifestar la enajenación del hombre, respecto a lo que él mismo ha creado, pero que se le enfrenta.

Todo el sentido histórico y social que tenía dicho concepto en Hegel, se pierde con Feuerbach. Este descuida el aspecto activo de la objetivación, y es incapaz de entender la realidad dialécticamente. Por tanto, sacrifica la dialéctica y la historia en Hegel. Feuerbach, aunque materialista en las ciencias, es idealista en la historia. Aunque habla de la naturaleza, no habla de la historia. "... No hay en él una "teoría" de la historia y, sobre todo, no hay ninguna huella de esa teoría de la historia que debemos a Hegel, concebida como "proceso dialéctico de producción de figuras".¹ Feuerbach introduce a la Naturaleza como el medio y el fundamento para la liberación humana, pero al omitir de su filosofía de la libertad, el proceso de trabajo y la función material de éste, omite el factor mediante el cual, la naturaleza se transforma en un medio para la liberación.

5.1.3 SER GENÉRICO : ¿ CATEGORIA PREMARXISTA ?

El carácter humanista e historicista imperante en los "Manuscritos", en los cuales se revela la fuerte influencia de la filosofía feuerbachiana, no sólo en lo que respecta a la categoría de "ser genérico", sino en los principios generales en los que se sustenta esta obra, ha llevado a más de un filósofo, entre ellos a Althusser, a considerarla como anterior al discurso propiamente científico del materialismo histórico. En su de-

1 Althusser, L. "Crítica Filosófica de Hegel a partir de Marx y Lenin", p. 25.

fensa acuden aquéllos que creen encontrar una ontología en Marx, derivada o implícita en una supuesta concepción marxista del hombre. Tal es el caso de Fromm y de Marcuse, los que a partir de este "hombre", expuesto en las obras del Marx joven, justifican interpretaciones éticas del marxismo.

Categorías como "enajenación" y "ser genérico", sustentadas en los "Manuscritos", implican la existencia de una esencia humana, que pierde el hombre en el capitalismo. implican asimismo, una teleología histórica, sustentada en la reapropiación de esta esencia humana en el comunismo.

En la "Ideología Alemana" se advierte un rompimiento de Marx respecto de toda teoría que base en la esencia humana, la historia y la política: "Esta suma de fuerzas de producción, capitales y formas del intercambio social con que cada individuo y cada generación se encuentran como con algo dado, es el fundamento real de lo que los filósofos se representan como la "sustancia" y la "esencia del hombre"...¹ Althusser señala que este rompimiento de Marx con la filosofía feuerbachiana, le permite dar el primer paso para un ulterior desarrollo de la teoría marxista de la historia, en función de tres aspectos teóricos íntimamente ligados entre sí:

a) Conformación de una teoría de la historia y la política sobre la base de conceptos tales como "fuerzas productivas", "formación social", "relaciones de producción", etc.

b) Crítica de las pretensiones teóricas de toda forma de humanismo filosófico.

c) Definición del humanismo como ideología.

¹ Marx, K. "Ideología Alemana", p. 41.

5.1.4 EL COMUNISMO

Para Marx, "De la relación entre el trabajo enajenado y la propiedad privada se desprende, además, que la emancipación de la servidumbre, se manifiesta bajo la forma "política" de la "emancipación de los obreros" pero no como si se tratara solamente de su emancipación, sino porque en ella va implícita la emancipación humana en general, y va implícita porque la relación entre el obrero y la producción se vuelve de por sí el sauzugamiento de todos los hombres, y todas las relaciones de avasallamiento no son más que modalidades y consecuencias de aquella relación".¹

De este modo Marx concibe a la clase obrera como el sujeto histórico, que en el proceso de su propia emancipación, libera a la sociedad entera. Esta posición asumida por Marx, revela palmariamente la influencia de la Filosofía de Feuerbach, para quien el sujeto de la historia es un sujeto que trasciende la historia misma, y se afirma como el propio sustentador del proceso mismo. Para Feuerbach la sociedad es la manifestación progresiva de la esencia humana en cada momento histórico. El hombre aparece como el sujeto de la historia porque se entiende el proceso como un conjunto de transformaciones de la naturaleza humana. "De acuerdo con esta concepción humanista, el hombre es el sujeto de la historia porque el proceso no es sino la expresión fenoménica de su esencia interior".²

La aceptación de los argumentos feuerbachianos van a tener implicaciones en las concepciones filosóficas del joven Marx, que se verán posteriormente supera-

1. Marx, K. "Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844", p. 71.

2. Pereyra, Carlos. "El sujeto de la Historia", p. 72.

das cuando Marx funde la ciencia marxista de la historia. Estas afirmaciones feuerbachianas que Marx hace suyas en los "Manuscritos", implican una concepción histórica entendida como un proceso de enajenación-desenajenación del sujeto histórico. Así, el proceso histórico se explica por las notas características de la naturaleza de ese sujeto, asumiendo una esencia pre-existente que se desenvuelve a lo largo de la historia, pero la cual es concebida ahistóricamente. Esto puede confirmarse en la siguiente cita extraída de los "Manuscritos": "El "comunismo", como superación "positiva" de la "propiedad privada", como "autoenajenación humana" y, por tanto, como real "apropiación" de la esencia "humana" por y para el hombre... es la "verdadera" solución al conflicto entre el hombre y la naturaleza y del hombre contra el hombre, la verdadera solución a la pugna entre la existencia y la esencia, entre la objetivación y la afirmación de sí mismo, entre la libertad y la necesidad, entre el individuo y la especie. Es el secreto revelado de la historia * y tiene la conciencia de ser esta solución."¹

A este respecto Althusser afirma, comparando la concepción hegeliana de la dialéctica, con estos supuestos sustentados por el joven Marx respecto a la consideración del proceso histórico como un proceso de enajenación-desenajenación del sujeto, que "... Aquello que estropea... la concepción hegeliana de la historia como proceso histórico, como proceso dialéctico, es su concepción "teleológica de la dialéctica"... que se expresa también en sus estructuras dialécticas expresada en la "negación de la negación". La estructura clave de la dialéctica hegeliana es la "negación de la negación",

* El subrayado es nuestro.

1 Ob. Cit. pp. 82-83.

lo cual es la teleología misma, idéntica a la dialéctica."¹ Por ésto, afirma Althusser, el problema de las estructuras de la dialéctica es el meollo que domina el problema de la dialéctica materialista. Marx debe a Hegel la concepción histórica como proceso y fundamentalmente, la concepción de proceso sin sujeto. En Hegel no hay una concepción antropológica de la historia. La historia es para Hegel un proceso de alienación, pero no tiene como sujeto al hombre.

Según lo entiende Althusser, en la historia hegeliana el protagonista no es el hombre sino el espíritu. El sujeto se entiende entonces como los momentos de desenvolvimiento de la Idea convertida en espíritu. La historia se concibe como la alienación del espíritu, el último momento de la alienación de la Idea. El proceso de alienación no comienza para Hegel, con la historia humana, debido a que la historia es la alienación de la naturaleza. La alienación es la dialéctica y "El único "sujeto" del proceso de alienación "es el mismo proceso en su teleología". La teleología del proceso de alienación está escrita textualmente en su definición en el concepto de "alienación", que es la propia teleología "en el interior del proceso".²

Para Althusser, el sujeto hegeliano es la teleología misma que al eliminarla queda la categoría filosófica de proceso sin sujeto.

5.2 FETICHISMO :

El fetichismo es uno de los pilares sobre los que se sustenta el análisis lukásiano de la cosificación. De este modo, Lukács remite todo problema de la pro-

1. Althusser, Louis. "Crítica Filosófica de Hegel a partir de Marx y Lenin", en 1971.

2. Althusser, Louis. "Crítica de Hegel a partir de Marx y Lenin", en 1971.

ducción capitalista, a la estructura de la mercancía, como forma dominante de la sociedad entera. Apoyado en el capítulo del "Fetichismo de la Mercancía" de "El Capital", afirma que lo que transforma los productos de trabajo en mercancías, en objetos sociales "físicamente metafísicos", es que la igualdad de los trabajos humanos reviste la forma de objetividad de valor de los productos de trabajo; el grado de desgaste de la fuerza humana de trabajo, medido por el tiempo de duración, reviste la forma de magnitud de valor de los productos del trabajo y las relaciones entre los productores, en las que se refleja la función social de sus trabajos, se presenta como una relación social independiente a sus productores, como una relación entre los productos del trabajo: "... La esencia de la estructura mercancía... se basa en que una relación entre personas cobra el carácter de una coseidad; de este modo, una "objetividad fantasmal" que con sus propias leyes rígidas, aparentemente conclusas del todo y racionales, esconde toda huella de su naturaleza esencial, el ser una relación entre hombres..."¹

La forma mercancía es para Lukács, la forma social más simple de la producción capitalista. Como categoría económica, histórica y social, manifiesta, en su dualidad estructural, la relación social cosificada del modo burgués de producción. Comenzar por la forma mercancía como forma universal de todo el ser social, dice Lukács, refiriéndose al primer capítulo de "El Capital", implica una denuncia crítica al sistema y a la forma particular de su producción.

En "El Capital", Marx señala el doble aspecto de la mercancía (valor de uso / valor de cambio), el cual obedece al doble aspecto social del trabajo en la

1. Lukács, G. "Historia y Conciencia de Clase", p. 124.

producción capitalista : al trabajo concreto, útil y al trabajo abstracto, productor de valor, despojado de toda diferenciación cualitativa. Entendido como fuente de valor, el trabajo socialmente necesario sólo es una parte cuantitativamente diferente del valor total. El trabajo particular no interesa en su modalidad específica, sino solamente como inversión de fuerza de trabajo, por ello es que Marx afirma que mientras el capitalista pague al obrero el suficiente salario para mantenerla trabajando, el capitalista habrá pagado el valor total del trabajo y entonces la relación de intercambio es una relación equivalente que no viola las leyes del cambio de mercancías. Lo que el capitalista compra es la fuerza de trabajo del obrero, determinadas horas de control sobre la capacidad creadora, productiva del obrero. Compra la capacidad de trabajo del obrero, consume la fuerza de trabajo, que es al mismo tiempo, el proceso de producción de mercancías.

Para Marx, el carácter fetiche de la mercancía radica en que ésta se manifiesta como una cosa y, por lo tanto, oculta a la percepción empírica, la complejidad de su estructura, y el hecho de ser producto de relaciones sociales específicas, lo cual sólo se comprende a través de un análisis científico. Al igual que la mercancía, el dinero y el capital son para Marx, fetiches que ocultan su cualidad esencial y se presentan con cualidades inherentes a sí mismos : debido a las relaciones de producción entre los sujetos productivos, las cosas adquieren determinada forma social, o determinadas características sociales : "Lo que desde un principio les imprime a los medios de producción el carácter de capital es el hecho de que se enfrentan a la "capacidad de trabajo", despojada ésta de toda riqueza objetiva, como poderes autónomos personificados en sus poseedores ; el hecho de que, por consiguiente, las condiciones materiales necesarias para la realización del trabajo están enajenadas al obrero mismo ; lo más precisa-

mente, se presentan como "fetiches" dotados de una voluntad y un alma propias; el hecho de que las mercancías figuran como compradoras de personas... No es que el obrero compre los medios de subsistencia y los medios de producción, sino que los medios de subsistencia compran al obrero para incorporarlo a los medios de producción. Los medios de subsistencia son una particular forma material de existencia bajo la cual el capital se contrapone al obrero antes de que éste los adquiera mediante la venta de su capacidad de trabajo".¹

Afirmaciones como la anterior, sustentadas por Marx, llevan a Lukács a transformar categorías descriptivas, en conceptos teóricos, como es el caso de la categoría de fetichismo, que en Lukács se vuelve fundamento explicativo de una ontología marxista. De esta manera Lukács concibe al hombre en el capitalismo como un ser humano inmerso en relaciones sociales cosificadas, producto a su vez del carácter fétiche de la mercancía.

Si bien no podemos negar el carácter fétiche de la mercancía, el capital y el dinero, a un nivel particular empírico, el fetichismo, como la inversión de las cualidades del trabajador, no nos proporciona, como pretende Lukács, los medios para conocer la realidad social, a diferencia de los conceptos científicos, cuyo carácter teórico queda sustentado en "El Capital", por su posibilidad de transformación a lenguaje formal (por ejemplo : D - M - D : dinero-mercancía-dinero).

Althusser señala a este respecto que " Toda la teoría en boca de la "reificación" descansa en la proyección de la teoría de la enajenación de los textos

1 Marx, K. "Capítulo VI Inédito". p. 36.

de juventud y, particularmente, de los "Manuscritos del 44", sobre la teoría del "fetichismo" de "El Capital". En los "Manuscritos del 44", la objetivación de la esencia humana se afirma como la acción previa indispensable para la reapropiación de la esencia humana por el hombre. Durante todo el proceso de "objetivación", el hombre no existe más que bajo la forma de una objetividad, en la cual encuentra su propia esencia bajo la apariencia de una esencia extraña, no humana. Esta "objetivación" no es denominada "reificación", aunque sea denominada "inhumana". La inhumanidad no está representada por el modelo de la "cosa" por excelencia; sino tanto por el modelo de la animalidad (o, más aún, bajo el modelo de la preanimalidad: el hombre que no tiene ni siquiera las relaciones animales con la naturaleza), cuanto por el modelo de lo todo poderoso y de la fascinación de la trascendencia (Dios, El Estado) y del dinero, el que sí es una "cosa" (ese pedazo de metal) es el dinero. Pero la concepción del dinero como "cosa" (es decir, la confusión del valor con el valor de uso del dinero) no corresponde a la realidad de esta "cosa"; no es la brutalidad de una simple cosa a lo que se enfrenta el hombre que se encuentra en relación directa con el dinero, sino a un "poder" (o a su defecto) sobre las cosas y los hombres. Una ideología de la reificación que ve por todas partes "cosas" (que es la categoría más extraña a Marx), todas las relaciones pensadas bajo el modelo de una ideología del dinero-cosa".¹

5.2.1 EL PROLETARIADO Y LA CONCIENCIA DE CLASE :

RESURGIMIENTO DEL PENSAMIENTO DIALECTICO :

Después de la revolución de 1848 y la toma del poder por Napoleón III,

1. Althusser, L. "Polémica sobre Marxismo y humanismo", pp. 16-17.

se posibilitó la consolidación de la sociedad capitalista liberal. Aunado a ésta se desarrollaron en el campo filosófico y teórico, pensamientos idealistas, tales como el kantiano y pensamientos positivistas. Asimismo, la burguesía dejó de ser una clase revolucionaria, para convertirse en clase dominante. Por su parte, el movimiento revolucionario de la clase obrera empieza a ser reemplazado por el sindicalismo y por un movimiento socialdemócrata que reconoce formalmente el marxismo, pero que cada vez se adapta más al orden imperante. La integración del movimiento socialista en el capitalismo occidental, influenciaría la estructura teórica de ese movimiento, aunque se siguiera considerando fiel a la obra teórica y política de Marx. Entre 1890 y 1923, casi todos los teóricos marxistas adoptaron posiciones positivistas, paralelas a las de la ciencia oficial. Según Goldman, se desarrolló una tradición antidialéctica que debía ser continuada por el "Stalinismo y el estructuralismo" althusseriano de nuestros días. Entre Marx y Lukács, sólo Antonio Labriola, en Italia, dió verdadera importancia a la tradición hegeliana, pero sin elaborar un marxismo realmente dialéctico. Recordando todo esto, es apenas sorprendente que las obras que modelaron varias generaciones de socialdemócratas y posteriormente de militantes comunistas no fueran las de Marx, sino antes del advenimiento del estalinismo, el "Anti-During" de Engels (al que vino a sumarse después la "Dialéctica de la Naturaleza" del mismo autor) y el "Materialismo y Empirocriticismo" de Lenin.¹

Esto corresponde a ciertos acontecimientos sociales: la consolidación del capitalismo liberal entre 1852 y 1914, y a partir de 1928, la estabilización del sta-

* El entrecamillado es nuestro.

1. Goldman, Lucien. "Reflexiones sobre Historia y Conciencia de Clase" en "Aspectos de la Historia y la Conciencia de Clase", p. 89.

linismo en la URSS. "Es precisamente entre estos dos períodos de estabilidad, después de la crisis rusa de 1905, donde se sitúan las grandes conmociones de la revolución mundial (1917 y 1923-1927: Rusia, Alemania y China), y parece muy probable que el renacer del pensamiento dialéctico esté relacionado con esta época de efervescencia revolucionaria. Este renacer se produjo, en pocos años, en tres puntos diferentes en Europa; pero, en los tres casos se limitó al nivel filosófico y no tuvo efecto en el plano sociológico, político u organizacional. Los tres momentos esenciales son: primero, el descubrimiento por Lenin de la filosofía hegeliana en 1914-15, reflejado en el texto que después se publicó bajo el título de "Apuntes Filosóficos"; después, en 1923, la aparición de la obra de Lukács "Historia y Conciencia de Clase", y finalmente, algo más tarde, la obra de Antonio Gramsci. Caracterizado en primer lugar por su acentuación de la distinción radical entre los juicios de hecho y los juicios de valor, entre la realidad externa sometida a leyes "objetivas" y la actividad humana que a lo sumo puede emitir juicios morales sobre esa realidad o modificarla por medio de la acción técnica basada en el conocimiento y la utilización de esas leyes objetivas, el positivismo corresponde a situaciones en las que las estructuras de la sociedad son tan estables que su existencia no parece afectada por la acción de los hombres que las componen y experimentan".

En la URSS, hasta 1905, el proletariado era para los bolcheviques no una "fuerza natural y espontánea" de oposición debido a sus tendencias trade-unionistas, por ello, no podían ser por sí mismos, la vanguardia de la transformación histórica. Era entonces el partido, formado por revolucionarios de profesión, la vanguardia revo-

lucionaria que implantaría la conciencia socialista a la clase obrera. Los bolcheviques llegan entonces, según afirma Goldmann, a concepciones igualmente positivistas, lo que permite explicar, junto con otros factores, la aceptación de las obras de Kautsky, aunque contuvieran divergencias políticas respecto a los revolucionarios bolcheviques y a los socialdemócratas reformistas.

Frente a estas posiciones y al formarse el soviét de Petrogrado en 1903, los bolcheviques, que apoyaban una revolución dirigida por una organización de revolucionarios de profesión, (separándose de los mencheviques), vieron que su posición tenía poca influencia en el soviét de Petrogrado. A la vez que Trotsky, sin una organización propia, ideaba una teoría de la revolución permanente del proletariado revolucionario y se convertía en el presidente de dicho soviét. Fue entonces cuando Lenin cambió de política y apoyaba un retorno a la unidad, concediendo mayor importancia a la influencia de la base proletaria, política que según Goldmann, Lenin abandonaría poco después.

Es sólo hasta 1915-17, cuando Lenin adopta posiciones más dialécticas, primero a nivel filosófico ("Apuntes Filosóficos") y posteriormente a nivel político ("El Estado y la Revolución"). Es hasta 1922 y después de muerto Lenin, cuando se impusieron nuevamente, posiciones positivistas y mecanicistas. "En Europa, donde se ignoraban los "Apuntes Filosóficos" (y donde la obra de Gramsci fue conocida mucho después), la aparición del libro de Jorge Lukács en 1923 era la primera manifestación del renacer del pensamiento dialéctico".¹

5.2.2. "HISTORIA Y CONCIENCIA DE CLASE" :

REFLEJO DE UNA ESPERANZA REVOLUCIONARIA

Los artículos de Lukács, surgidos en la crisis revolucionaria de la sociedad europea después de la revolución rusa, así como la temporal victoria de la revolución húngara y finlandesa, y la represión del movimiento espartaquista en Alemania, reflejan la esperanza revolucionaria, que veía en esas derrotas, solamente un repliegue temporal, en la crisis final del capitalismo mundial. Lukács considera que está en vísperas de la revolución mundial y del advenimiento de el socialismo. De aquí que afirme que estando dadas las condiciones económicas y sociales de la revolución, su victoria sólo dependía de la conciencia de clase del proletariado.

5.2.3. PROBLEMATICA DE LA ORGANIZACION DEL PARTIDO Y DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO :

Después de la muerte de Engels se desarrollaron dos posiciones divergentes, en función del análisis de la naturaleza de la sociedad capitalista. Trotsky y Rosa Luxemburgo, partían de la identidad sujeto-objeto y confiaban en la tendencia espontánea del proletariado hacia una auténtica conciencia de clase. De aquí que Trotsky abogara por un partido democrático con una gran base proletaria capaz de controlar la maquinaria del partido, integrada por revolucionarios de profesión que debían ser controlados para evitar que cayeran en desviaciones pequeño-burguesas.

La otra posición rechazaba la afirmación de que el proletariado podía desarrollar espontáneamente, una conciencia de clase, apoyada en experiencias histo-

ricas pasadas. Estos teóricos se dividían en revisionistas (los cuales abandonaron incluso la noción de revolución) y en los teóricos del partido bolchevique, que abogaban por la formación de un partido disciplinado de revolucionarios de profesión, encargados de llevar la conciencia revolucionaria al proletariado.

Lukács aceptaba la idea del proletariado revolucionario, con lo que se acercaba a las posiciones de Rosa Luxemburgo. "... Esta vuelta a la dialéctica en el nivel de la filosofía y del análisis sociológico fundamental, no podían llevar a Lukács, como tampoco a Lenin en 1916 y después a Gramsci -dada su perspectiva de la revolución y de las realidades políticas y sociales a que se enfrentaban-, a poner en cuestión la experiencia de los años anteriores ni, sobre todo, a elaborar una crítica radical de la estructura del partido bolchevique (el único que había organizado y dirigido una revolución triunfante) y exponer los peligros que representaba tanto para la democracia como para la revolución. Esto nos hace ver el dilema (consciente o inconsciente) en que estaban los tres teóricos que habían redescubierto la dialéctica.

Cómo podía conciliarse el llamado por una fuerza social espontáneamente revolucionaria dentro de la sociedad existente (en términos filosóficos, la idea de la identidad parcial de sujeto y objeto) con la aceptación -que a ellos les parecía totalmente incuestionable- del partido Bolchevique centralizado y jerárquicamente organizado como forma organizacional efectiva por excelencia del movimiento revolucionario ? En realidad el problema era insoluble ; no había posición intermedia prácticamente viable entre el " ¿Qué hacer ? " de Lenin y la posición de Rosa Luxemburgo. Se comprende que ni Lukács ni Gramsci, ni siquiera Lenin, pudieran hallar la solución a un proble-

ma que la situación histórica volvía insoluble y que todo cuanto podía hacer -los dos primeros en teoría y el tercero en la práctica en los últimos años de su vida- era proponer el imposible programa de una democratización interna de los partidos comunistas."¹

5.2.4. EL PROBLEMA DEL SUJETO-OBJETO :

Varias filosofías burguesas tales como el racionalismo y el empirismo, así como el positivismo y el neokantismo, además del existencialismo de Sartre, consideran como primer postulado teórico, el status individual del sujeto del pensamiento y de la acción. "La relación entre el sujeto "individual" y el mundo que lo rodea era inevitablemente, en el nivel del conocimiento, estática y contemplativa; sólo podía pasar al campo de la acción por un salto, una ruptura radical, de modo que esa acción necesariamente asumía un carácter teórico o uno moral. Los juicios de hecho que componían el pensamiento teórico se presentaban sin relación necesaria con los juicios de valor que informaban los imperativos hipotéticos o categóricos de la acción técnica o moral. La dualidad sujeto-objeto se reflejaba en la dualidad entre pensamiento y acción, entre juicios de hecho y juicios de valor y en otras innumerables dualidades: las partes y el todo, lo sincrónico y lo diacrónico, lo estático y lo dinámico, la política y la moral, el fin y los medios, y así sucesivamente. ..., el único intento por superar esa dualidad dando al sujeto una función constitutiva fatalmente debía, en las filosofías individualistas, situarse en el empuje abstracto y especulativo de lo trascendental."²

Esta dualidad sujeto-objeto era reemplazada en el pensamiento dialéctico por la identidad sujeto-objeto del pensamiento y la acción. Asimismo, la dualidad

1 *Ibidem*, pp. 94-95.

2 *Ibidem*, pp. 98-99.

ciencia-conciencia es superada en "Historia y Conciencia de Clase", mediante la afirmación de que el estudio del objeto implicaba un conocimiento transformador del sujeto. De este modo, solamente con la aparición del proletariado se puede completar, según Lukács, el conocimiento de la realidad social. El punto de vista del proletariado, es la perspectiva a partir de la cual la sociedad se hace visible como un todo. "En el punto de vista del proletariado coinciden, pues, el conocimiento de sí mismo y el conocimiento de la totalidad, y aquel es al mismo tiempo sujeto y objeto del propio conocimiento".¹

La conciencia era entonces capaz de transformar la situación histórica por la consideración de que una revolución en el pensamiento, asumía el carácter de fuerza material. Es aquí donde se esfuma la distinción entre teoría y práctica. En el proceso dialéctico, teoría y praxis son considerados como elementos de la totalidad histórica. La escisión entre hechos objetivos y razonamiento subjetivo, la escisión entre teoría y praxis es resuelta por Lukács, mediante la aparición del sujeto-objeto idéntico en la historia. Según Lukács, sólo cuando el trabajador es consciente de sí mismo como mercancía, es consciente de su ser social. Al verse como objeto, pueden descomponerse las formas fetichizadas de la estructura de la mercancía y tener el autoconocimiento de la sociedad capitalista, basada en la producción de mercancías. Esto implica la alteración estructural del objeto de conocimiento del proletariado, a partir de la cual, se posibilita una verdadera conciencia de clase proletaria y con ella la posibilidad de abolir las condiciones del sistema capitalista de explotación, mediante la lucha teóri-

1 Bedeschi, G. "Introducción a Lukács", p. 45.

co-práctica del proletariado como sujeto-objeto idéntico del proceso social, capaz de una visión de la totalidad, donde el sujeto y el objeto de conocimiento están unidos y donde la teoría interviene en la subversión de la sociedad.

Inmerso en la tradición filosófica de Hegel, para el cual el sujeto-objeto idéntico, es el sujeto-objeto idéntico del conocimiento, Lukács confunde en el sujeto-objeto idéntico, la problemática epistemológica y ontológica. El sujeto transforma la realidad, y al hacerlo, se transforma; se hace autoconsciente. La identificación hegeliana sujeto-objeto, se expresa en Lukács como la transformación de la sociedad a partir del sujeto (el proletariado) al adquirir conciencia revolucionaria. Lukács concibe la cosificación como la escisión sujeto / objeto, la cual se manifiesta en la oposición entre trabajo y capital, en la separación del trabajador, respecto a los medios de producción.

5.2.5. LA CONCIENCIA DE CLASE :

En Marx una crisis económica no es necesariamente revolucionaria, puede ser solamente una autorregulación del sistema. Para Lukács sólo la conciencia del proletariado puede mostrar como salir de la crisis capitalista. Esta crisis sólo es revolucionaria mediante la acción de un sujeto activo en y por el proceso de transformación social. Cuando el proletariado deja de ser un simple objeto de la crisis, se transforma en sujeto. Es cuando la conciencia de clase proletaria puede dar efectividad total a la acción de una clase. Esta conciencia implica la inversión total de los contenidos burgueses y la creación de nuevos contenidos. Lukács parte de la afirmación de que lo que impide la revolución no es tanto la fuerza de la burguesía como la confusión

ideológica del proletariado, por ello ve en la eliminación de la cosificación, la condición para que madure la revolución. "Sólo si la conciencia del proletariado es capaz de identificar el paso al que objetivamente tiende la dialéctica del desarrollo histórico (sin ser capaz de darlo por su propia dinámica), sólo en este caso la conciencia del proletariado llega a ser conciencia del proceso mismo, y el proletariado se yergue como sujeto-objeto idéntico de la historia, y su práctica es la transformación de la realidad".¹

5.2.6. CLASE EN SÍ Y CLASE PARA SÍ :

Marx señala la diferencia entre una clase-en-sí y una clase-para-sí.

En un modo de producción dado, una clase se define, en principio, por las relaciones que condicionan las posibilidades de acción entre los hombres. A este nivel, el concepto de "conciencia de Clase" es un concepto teórico, abstracto; definido como la representación consciente posible de los intereses de una clase en determinado modo de producción. Los individuos que personifican estas categorías carecen de los elementos teóricos para representarlo en su conciencia de un modo ordenado. De acuerdo a esto, el concepto de "clase en sí" hace referencia a la imagen mental que los individuos tienen de la sistematización de las impresiones de este sistema de relaciones reales. Esto es lo que Lukács denomina como conciencia psicológica de clase. Una clase será una "clase para sí" cuando en una situación dada, dicha conciencia sea capaz de elaborar un proyecto de existencia social adecuado a sus intereses de clase.

Para Lukács, la conciencia burguesa es una conciencia falsa. "... La

1 Lukács, G. "Historia y Conciencia de Clase", p. 254.

Limitación o barrera que hace de la conciencia de clase de la burguesía una conciencia "falsa" es objetiva: es la situación de la clase misma", porque la conciencia de clase burguesa "... Tiene que obscurecerse en el momento en que aparecen problemas cuya solución rebasa ya el ámbito de dominio de la burguesía, el capitalismo."¹ Por el contrario, para el proletariado, la toma de conciencia de su situación de clase en la estructura social, es una necesidad ineludible, porque de ello depende su posibilidad de transformar la realidad social y con ello, superar la explotación de que es objeto. Una conciencia verdadera de clase del proletariado es la conciencia que tiene el proletariado en tanto que sujeto de la transformación social. Una verdadera conciencia de clase es entonces el reflejo subjetivo de los intereses objetivos de la clase en cuestión, en contraposición a una falsa conciencia de clase proletaria, en la cual se ocultan al proletariado sus intereses de clase. En este último sentido, Lukács hace referencia a la contradicción entre los intereses inmediatos (económicos) del proletariado y el interés final a negarse como clase proletaria, al interior de lucha de clases y en consecución de un cambio social. La contradicción que señala Lukács sería la misma que señala Lenin como conciencia tradeunionista y una verdadera conciencia de clase. Para Lukács, el grado de verdad de la conciencia de clase deviene del grado de adecuación entre la conciencia subjetiva y la verdad objetiva, es decir, del planteamiento de las necesidades e intereses de la clase dentro de una formación social.

5.2.7. CRITICA DEL DISCURSO BURGUES:

Mediante el análisis del discurso teórico burgués, Lukács demuestra

1 Lukács, G. "Historia y Conciencia de Clase", p. 58.

las contradicciones inherentes a las relaciones burguesas de producción que se reflejan en la forma en que se expresa la conciencia social y que manifiestan sus limitaciones empíricas por superar la forma cosificada de la objetividad. A partir de dicho análisis, Lukács busca demostrar la supremacía de la perspectiva política del proletariado, que con el apoyo del materialismo histórico, que le permite una visión de la realidad como totalidad, tiene la posibilidad de vincular la teoría y la práctica, en función de una transformación revolucionaria de la sociedad.

5.2.8. POSIBILIDADES DE LA CONCIENCIA DE CLASE DEL PROLETARIADO

La escisión entre la subjetividad y la objetividad del sujeto que se objetiva como mercancía, implica la posibilidad de su toma de conciencia. Sólo cuando el trabajador es conciente de sí mismo como mercancía, es conciente de su ser social. Al verse como objeto, afirma Lukács, pueden descomponerse las formas fetichizadas de la estructura de la mercancía y tener el autoconocimiento de la sociedad capitalista, basada en la producción de mercancías. Esto implica la alteración estructural del objeto de conocimiento del proletariado, a partir del cual se posibilita una verdadera conciencia de clase proletaria y con ella, la posibilidad de abolir las condiciones del sistema capitalista de explotación, mediante la lucha del proletariado como sujeto-objeto idéntico del proceso social, capaz de una visión de la totalidad, donde el sujeto y el objeto estén unidos y donde la teoría interviene en la subversión de la sociedad. El conocimiento objetivo de la esencia de la sociedad es para Lukács el conocimiento histórico del presente, y el objetivo práctico de este conocimiento histórico del proletariado, es la transformación básica de toda la sociedad.

5.2.9. LA SUPERACION DE LA COSIFICACION :

En Lukács ocurre un fenómeno similar al que ocurre con el joven Marx. Influenciado igualmente por la filosofía hegeliana, concibe el proceso histórico como un proceso de cosificación /descosificación del sujeto, pero a diferencia de Hegel, el sujeto del proceso histórico es el hombre y en particular, el proletariado. A partir de esta visión teleológica, el proceso histórico se desarrolla en función de una meta final hacia la cual estaría encaminada.

6. CONCLUSIONES.

6.1 Consideraciones Comunes.

6.2 De los "Manuscritos" a "El Capital": Continuidad o Ruptura ?

6.3 Crítica a "Historia y Conciencia de Clase".

6. CONCLUSIONES.

6.1. CONSIDERACIONES COMUNES.

6.1.1. CONSIDERACIONES TELEOLÓGICAS DEL PROCESO HISTÓRICO :

Marx y Lukács atienden a la misma estructura teleológica de la categoría de alienación en Hegel, en donde la Idea, alienada, tiende a superar esta alienación en el Espíritu Absoluto.

Para el Marx de los "Manuscritos", la historia es la historia del proceso de alienación del sujeto. Este sujeto es la esencia genérica del hombre, alienada por el trabajo en el capitalismo.

Lukács, al igual que el Marx de los "Manuscritos", hereda la problemática del sujeto histórico, en virtud de la cual, adopta una visión teleológica de la historia. Es así como el proceso histórico se desarrolla, tanto para Marx como para Lukács, en función de una meta final hacia la cual estaría encaminada de antemano.

Esta visión teleológica de la historia a la manera de la tríada dialéctica hegeliana (tesis-antítesis-síntesis) se explica como :

MARX :

LUKACS :

TESIS :

TESIS :

El hombre es un ser genérico que

El hombre es un ser social y un su-

al transformar la realidad mediante el trabajo, se transforma a sí mismo.

jeto productivo que conoce mediante la producción / transformación de la realidad objetiva.

ANTITESIS :

El hombre es un sujeto productivo que enajena su esencia en el capitalismo.

ANTITESIS :

En el capitalismo la producción de mercancías hace de éstas un fetiche y el proceso productivo hace del hombre un sujeto cosificado.

SINTESIS :

El hombre en el comunismo recupera su esencia genérica.

SINTESIS :

El proletariado se transforma en sujeto-objeto idéntico del proceso social.

De manera más específica, estas semejanzas pueden observarse del modo siguiente :

MARX :

1. Enajenación en la Producción Capitalista :

1.1 Enajenación del obrero respecto al producto de su trabajo.

LUKACS :

1. Cosificación en la Producción de Mercancías :

1.1 Escisión del trabajador respecto a la relación del trabajador con el producto de su trabajo.

- | | | | |
|-----|---|-----|---|
| 1.2 | Enajenación de la actividad productiva. | 1.2 | Cosificación en la actividad productiva. |
| 1.3 | Enajenación en las relaciones de trabajo. | 1.3 | Cosificación en las relaciones entre los sujetos productivos. |

2. Ser Genérico :

- 2.1 Enajenación del ser genérico del hombre debido a la producción capitalista.

2. Fetichismo :

- 2.1 El fetichismo de la mercancía se amplía para designar la cosificación de los sujetos en el sistema capitalista, debido a la producción de mercancías.

3. Superación de la Enajenación :

- 3.1 Paso al comunismo, donde Marx postula una verdadera relación entre el hombre y la naturaleza y entre el hombre y el hombre.
- 3.2 Consideración de la clase obrera como la clase más universal por contener las máximas contradicciones del sistema.

3. Superación de la Cosificación :

- 3.1 La conciencia de clase como paso para la transformación revolucionaria de la sociedad.
- 3.2 Consideración del proletariado como sujeto-objeto idéntico.

Marx y Lukács entienden la totalidad social como expresiva, en donde cada elemento es expresión de la totalidad, es así como tanto la enajenación como la cosificación manifiestan la alienación de una supuesta esencia humana, explícita en Marx, mediante la categoría de "ser genérico", e implícita en las afirmaciones respecto del sujeto-objeto idéntico, sustentadas por Lukács. Esto los lleva a la consideración de que en comunismo, la enajenación y la cosificación serán superadas en función de una nueva vinculación del sujeto productivo con el producto del trabajo y con los medios de producción.

6.1.2. HISTORICISMO EN LUKACS :

Según Althusser, una aportación importante de Hegel es la de concebir la historia como proceso, aunque "... Aquello que estropea irremisiblemente la concepción hegeliana de la historia, como proceso dialéctico, es su concepción teleológica de la dialéctica".¹ Expresada en la categoría de la "negación de la negación". La historia es para Hegel un proceso sin sujeto. Es la alienación del Espíritu, el último momento de la alienación de la Idea. Este proceso de alienación no comienza con la historia, ya que ésta es a su vez alienación de la Lógica, por lo tanto, el proceso de alienación ha comenzado desde siempre, por ello la historia es un proceso de alienación sin sujeto. "El único sujeto en el proceso de alienación es el mismo proceso en su teleología."²

En virtud de que para Lukács, la conciencia de la época se conoce en el proletariado, incurre en una comprensión hegeliana del tiempo histórico. De este mo-

1 Althusser, L. "Crítica Filosófica de Hegel a partir de Marx y Lenin". p. 26.

2 Ibidem, p. 28.

do, la conciencia viene a ser un elemento co-existente y co-presente de la totalidad social, como la presencia actual de los sujetos en las contradicciones reales. A diferencia de Hegel, para el cual el proceso histórico es un proceso sin sujeto, el proletariado es para Lukács, ese sujeto histórico, según la consideración del proceso histórico como un proceso de cosificación de-cosificación del sujeto, y es precisamente por la naturaleza de ese sujeto histórico como se puede comprender el sentido del conjunto de los fenómenos históricos.

6.1.3. HISTORICISMO EN LOS "MANUSCRITOS"

Marx, por influencia de Feuerbach, concibe al hombre en el capitalismo como un ser enajenado de su esencia humana, la cual -en función de una perspectiva historicista- sólo le será restituída en el comunismo, a partir de la superación de la propiedad privada.

6.1.4. HUMANISMO EN LOS "MANUSCRITOS" Y EN "HISTORIA Y CONCIENCIA DE CLASE":

En la universalidad de la enajenación, los "Manuscritos" buscan los caracteres esenciales de su época. Esta formulación humanista será trascendida, cuando Marx posea los elementos del materialismo histórico y el socialismo científico. Con estos elementos Marx retiene :

1.- La transformación histórica del trabajo aislado en trabajo social.

La cooperación como modo básico de la producción capitalista.

2.- Desarrollo de las fuerzas de producción, transformación de la pro-

ducción material en una dominación científica de los elementos.

3.- Formación y desarrollo de la fuerza social revolucionaria que quiere transformar el modo capitalista de cooperación (explotación) en cooperación en el modo socialista (la no explotación del trabajador en la producción) de la clase obrera.

Las afirmaciones de Marx respecto de la clase obrera, en los "Manuscritos", que tienden más a preocuparse por la miseria de la clase obrera que por su aptitud para la lucha organizada, cambiarán de perspectiva en las obras de madurez. En los "Manuscritos", Marx identifica el proletariado con el pauperismo, cosa que criticará en la Ideología Alemana. En los "Manuscritos" no se habla de la indignación de la clase obrera ni de su unión ni organización por el propio mecanismo de la producción capitalista. Esto se debe a que Marx desconoce aún el mecanismo y las condiciones esenciales de esa producción, como lo es la plusvalía, y la aptitud revolucionaria del proletariado, tanto en la fábrica como fuera de ella. "La tarea de la economía política científica no es ya más, desde entonces, buscar en la alienación la esencia de la formación social capitalista, sino criticar, mediante la puesta en evidencia de la esencia de esta formación, las apariencias de la alienación."¹

En el proceso teórico de Marx se pueden señalar dos diferentes períodos humanistas : El primero se fundamenta en el humanismo racionalista liberal próximo a Fichte y a Kant.

En esta época Marx funda su teoría de la historia y sus posiciones po-

1 Michel Verret, "Marxismo y Humanismo" en Palémica sobre Marxismo y Humanismo" de L. Althusser, p. 126.

líticas, sobre una concepción del hombre. La historia sólo se concibe mediante la esencia humana, entendida como libertad y razón. La libertad es la obediencia a la intrínseca ley de la razón. La razón existe siempre, pero no siempre bajo la forma racional. La libertad busca que el Estado sea el estado de la naturaleza humana. "La crítica filosófico-política (que recuerda al Estado sus deberes frente a sí mismo) resume entonces el todo de la política".¹

El segundo período humanista de Marx se fundamenta en el humanismo "comunitario" de Feuerbach. Marx ve a partir de los abusos del Estado prusiano, la contradicción entre la Razón, como esencia del estado y la no-razón en su existencia. Mediante la filosofía de Feuerbach, la no-razón se explica como la enajenación de la razón y la práctica enajenada, como la realización de la enajenación. El hombre sólo es libertad y razón por su ser comunitario, es decir, por las relaciones humanas universales entre los hombres y con la naturaleza humanizada mediante el trabajo. El hombre se realiza mediante los productos de su actividad y por lo tanto, se realiza enajenadamente. "En su humanismo la enajenación les da, en efecto, los conceptos teóricos que les permite pensar la enajenación de la esencia humana como el momento indispensable de la realización de la esencia humana, la sinrazón (la realidad irracional del Estado) como el momento necesario de la realización de la razón (la idea del Estado). Les permite pensar igualmente lo que sufrieron por la misma irracionalidad : el lazo necesario entre la razón y la sinrazón. Por supuesto, esta relación permanece prisionera de una antropología filosófica, que la funda bajo esta reserva teórica : la modificación del concepto de hombre, indispensable para pensar la relación entre la

1. Althusser, Louis. "La Revolución Teórica de Marx", p. 125.

razón y la sinrazón históricas. El hombre deja de ser definido por la razón y la libertad: llega a ser en su principio mismo "comunitario", intersubjetividad concreta, amor, fraternidad, "ser genérico".¹

Esta concepción del hombre orilla a una forma de acción política, por medio de la cual se busca que el hombre se apropie prácticamente de su esencia y entonces la revolución no sólo se postula como política, sino también como humana, por medio de la cual se busca reinstaurar la esencia humana enajenada. La libertad será para el obrero la teoría por medio de la cual toma conciencia de que debe negarse como clase.

Como señalábamos anteriormente, es a partir de la Ideología Alemana, que Marx rompe con todo humanismo y antropologismo. En función de la formación de una nueva teoría de la historia, que aparece con conceptos como "formación social", "relaciones de producción", etc. Con ello, Marx realiza una crítica radical a las pretensiones teóricas de toda forma de humanismo. Entonces el humanismo se contempla como ideología, al igual que toda filosofía que parte de una concepción del hombre o de una esencia humana.

Según la filosofía de Feuerbach existe una esencia humana universal que es atributo de los individuos particulares, de los sujetos reales. En estos postulados subyace una posición empirista idealista. Para que una esencia humana exista como atributo universal, señala Althusser, los sujetos reales deben tomarse como datos absolutos, lo cual implicaría un empirismo del sujeto. A su vez, es un idealismo de esencia, el con-

1 Ob. Cit. p. 186.

- la formación social húngara.

Lukács confiere a cada objeto teórico un referente en la realidad inmediata, sin establecer un proceso teórico de elaboración conceptual en el cual, como lo explicita Hegel en la "Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas", no se parta ya de la experiencia inmediata, sino de un conjunto de representaciones, que mediante un proceso teórico, se vayan "limpiando", hasta la ulterior formulación de conceptos que permitan conocer la realidad mediante un proceso de concreción progresiva.

Un discurso tiene por objeto el conocimiento de objetos reales, concretos y singulares. "Así sabemos, y esto es decisivo, que el conocimiento de esos objetos concretos, reales, singulares, no es un dato inmediato ni una simple abstracción ni la aplicación de conceptos generales a datos particulares. Eso corresponde a las posiciones del empirismo y del idealismo. Tal conocimiento es el resultado de un "proceso" de producción, al que Marx denomina "la síntesis de múltiples determinaciones", y esta síntesis es el "conocimiento concreto" de un objeto concreto. (Introducción de 1857.)"¹

La síntesis es la "combinación-conjunción" exacta de elementos o conceptos teóricos (en sentido preciso) que versan sobre objetos abstracto-formales y de elementos empíricos que aluden a las determinaciones de la singularidad de los objetos concretos.

Lukács adopta el lenguaje marxista, pero hace caso omiso de la función de estos conceptos teóricos y de las relaciones existentes entre éstos al interior del sistema

1 Althusser, L. "La Filosofía como Arma de la Revolución", p. 73.

del cual los extrae.

Esta tendencia empirista de pensar al objeto teórico de una ciencia abstracta como modelo de realidades existentes, conduce a Lukács a :

1.- Confundir los productos de trabajo, destinados a satisfacer necesidades humanas, con la forma mercancía.

2.- Porque entiende a los agentes de trabajo, no como soportes (träger) de una relación, sino como seres humanos.

3.- Esto lo lleva a concebir humanistamente el proceso de trabajo.

4.- Reduce a su vez las relaciones sociales de producción a relaciones humanas. Bajo esta consideración empirista, capta a los "sujetos sociales" como inmersos en relaciones cósmicas.

5.- La subsunción teórica de la cosificación del proletariado, como limitación para una visión de la totalidad que permitiría un salto revolucionario, conduce a Lukács a plantear la conciencia de clase, como el elemento más importante para la transformación revolucionaria, debido a que le permite al obrero trascender la "cáscara cósmica", y a tomar conciencia de sus verdaderos intereses de clase, a partir de una visión teleológica de la historia.

6.- El proletariado es entonces para Lukács, el ser sobre el cual recaen, de manera más negativa, las consecuencias de la cosificación. De aquí que el proletariado, entendido como la clase universal por igual que para el joven Hegel, tiene como

objetivo práctico, la transformación de la sociedad.

Analicemos lo dicho hasta aquí :

6.3.1. TENDENCIA EMPIRISTA :

Las afirmaciones sostenidas por Lukács parten de una falta de distinción entre dos problemas teóricos de la teoría marxista de la historia :

1.1 Entre el problema teórico, cuyo planteamiento y resolución explica el funcionamiento por medio del cual la historia ha producido la formación social capitalista,

1.2 y el objeto de la teoría de El Capital, la forma de existencia social del modo de producción, la estructura de un modo de producción.

Lukács no toma en cuenta la rigurosidad que implica la formación de los conceptos científicos. El materialismo histórico permite el conocimiento de la estructura de las formaciones sociales y de su historia. Por su carácter de ciencia, permite la construcción de conceptos, es decir, la definición de la existencia y la articulación específicas de los diferentes niveles de la estructura del todo, tal como están implicadas en la estructura del modo de producción considerado. "Construir el concepto de lo económico es definirlo rigurosamente como nivel, instancia o región de la estructura de un modo de producción, es por lo tanto definir su extensión y sus límites propios de esta estructura".¹

1 Althusser, L. "Para Leer El Capital", p. 193.

El empleo teórico de la categoría de cosificación por parte de Lukács revela una falta de rigurosidad teórica, en virtud de la cual, cae en consideraciones historicistas e idealistas. Lo mismo ocurre con el concepto "mercancía", y el empleo que le da Lukács, traspolando dicho concepto a la experiencia real. Al referirse al fetichismo de la mercancía, incurre en una falsa generalización, extrapolándolo a las relaciones sociales de producción.

El análisis de la forma mercancía, llevado a cabo por Marx en "El Capital", no es el análisis de un objeto real, sino de un objeto de conocimiento. Si Marx comienza por la forma mercancía, es porque en la dualidad de ésta como valor de uso y valor de cambio, se refleja el doble carácter del trabajo :

- el trabajo como trabajo útil, productor de valores de uso y
- el trabajo abstracto, como gasto de fuerza de trabajo.

Cuando Lukács se refiere a la estructura de la forma mercancía, afirma que "... Se basa en que una relación entre personas cobra el carácter de una coseidad y, de este modo, una "objetividad fantasmal" que con sus propias leyes rígidas, aparentemente conclusas del todo y racionales, esconde toda huella de su naturaleza esencial, el ser una relación entre hombres".¹

Ocurre con Lukács que en "El "recorte" del "dato" o recorte empirista, se equivoca siempre de articulación justamente porque proyecta sobre lo "real" las articulaciones y el recorte arbitrario de la ideología que lo sostiene".²

1. Lukács, G. "Historia y Conciencia de Clase", p. 124.

2. Althusser, L. "Para Leer al Capital", p. 193.

6 3.2. FALSA COMPRESION DE LOS SUJETOS DE TRABAJO COMO SERES HUMANOS :

Lukács expresa que "... Marx no habla del hombre sin más, sino que siempre lo piensa como miembro de una totalidad concreta y se ha elevado así a la condición de concreción verdadera."¹

El error que comete Lukács es el de comprender el concepto de "hombre" de manera empírica, como seres concretos y no como un concepto teórico del materialismo histórico, con el necesario nivel de abstracción de los conceptos de una teoría científica. De esta manera, la lectura que Lukács efectúa de Marx, lo orilla a concebir a "Los agentes del proceso de transformación histórica de la estructura social por la mediación de la actividad de la producción económica".²

Una segunda lectura de Marx permite entender, por el contrario, que los hombres a los cuales se refiere Marx no son los hombres individuales, sino los soportes (träger) concretos de las distintas prácticas de la estructura social. El concepto "Hombre" se puede definir en función de la cohesión estructural que cumple en la teoría, ya que su ambigüedad aparece simultáneamente en varios sistemas de conceptos incompatibles entre sí: Entre sistemas teóricos y no teóricos, en sistemas científicos e ideológicos. "El concepto de "Hombres" constituye un verdadero punto de fuga del enunciado hacia las regiones de la ideología filosófica o vulgar".³

1 Lukács, G. "Historia y Conciencia de Clase", pp. 224-225.

2 Balibar, Etienne, en "Para Leer el Capital", p. 226.

3 Ibidem. p. 226.

6.3.3. CONCEPCION HUMANISTA DEL PROCESO DE TRABAJO :

Marx expone en la "Introducción del 57", la imposibilidad de definir unívocamente las necesidades económicas, en relación a la naturaleza humana de los sujetos económicos :

Marx parte del doble carácter del consumo :

Consumo I : Consumo productivo, que satisface las necesidades de la producción. Este consumo concierne solamente a las necesidades de la producción y comprende :

- objetos de la producción (materias primas, etc.)

- instrumentos de producción (herramientas, maquinaria).

Consumo II : Consumo individual de los hombres en una sociedad dada.

Producción :

Producción I : Permite la reproducción de las relaciones de producción.

Producción II : Permite satisfacer las necesidades de los individuos.

Necesidades :

Necesidades I : Necesidades históricas.

Necesidades II : Se refiere a la función económica de las necesidades, si y sólo si son solventes. Las necesidades solventes se definen por el nivel de ingreso de los individuos y por la naturaleza de los productos disponibles que resultan de las capacidades técnicas de la producción. De aquí que :

Del consumo II, consumo individual, que pone en relación a los valores de uso con las necesidades, remite a :

- Capacidades técnicas de la producción (nivel de las fuerzas productivas) y a :
- Relaciones sociales de producción (fijan la distribución de los ingresos y remite a la distribución de los sujetos en las clases sociales).

Estos sujetos son los sujetos del proceso de producción. Las necesidades están sometidas a una doble determinación estructural y de ningún modo antropológica : "La que reparte los productos entre el Sector I y el Sector II, y aquella que asigna a las necesidades su contenido y su sentido (la estructura de la relación de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción). Esta concepción niega a la antropología clásica, su papel de fundadora de la economía.¹

La producción se caracteriza por dos elementos indisociables :

- proceso de trabajo.
- relaciones sociales de producción.

Proceso de Trabajo :

El proceso de trabajo es la combinación de tres elementos :

- trabajo
- objeto
- medio

1. Althusser, L. "Para Leer El Capital", p. 197.

El proceso de trabajo tiene por objeto :

- condiciones materiales
- condiciones técnicas de la producción. (Medios de producción).

Condiciones Materiales :

El concepto de "condiciones materiales", impide una concepción humanista del trabajo, tal como la concepción de "creación", puesta de relieve por Marx en los "Manuscritos", o bajo la consideración que describe Lukács en "Historia y Conciencia de Clase". "En "El Capital" Marx rompe con este individualismo del trabajo, pensando en el concepto de "condiciones materiales" de todo proceso de trabajo, y, produciendo el concepto de "formas de existencia económicas" de estas condiciones materiales : Para el modo de producción capitalista, las distinciones decisivas del capital constante o del capital variable por otra parte, del Sector I y del Sector II de la producción por otra parte".¹ El concepto de modo de producción nos descubre a su vez la materialidad de las relaciones de producción, a las relaciones existentes entre los agentes de la producción, en función de las relaciones que existen entre dichos agentes y en función de las relaciones que existen con los medios materiales de producción.

6.3.4. REDUCCION DE LAS RELACIONES DE PRODUCCION A RELACIONES HUMANAS :

Las relaciones sociales de producción son las condiciones sociales del pro-

1 Ibidem, p. 195.

ceso de producción.

Lukács efectúa una reducción de las relaciones sociales de producción a relaciones humanas, las que concibe como relaciones cosificadas. Es a partir de las contradicciones del sistema, donde Lukács postula la cosificación, como la inversión de las funciones del sujeto y del objeto, dentro del marco del sistema productivo específico de la sociedad capitalista. El sujeto manifiesta en su actividad productiva una actitud contemplativa. Esto conduce, internamente, al desgarramiento de la personalidad del trabajador, al ver su trabajo como una mercancía objetivada, y externamente, se manifiesta la destrucción de las relaciones entre los sujetos singulares del trabajo, a partir de la descomposición del proceso de trabajo.

A diferencia de lo que Lukács entiende por "relaciones sociales de producción", este concepto determina las relaciones entre los agentes de la producción. A partir de éste es como se reparten los agentes de la producción en los grupos funcionales que ocupan un lugar definido en el proceso de producción. "... Las relaciones sociales de producción no son, bajo ningún concepto, reducibles a simples relaciones entre los hombres... ponen en escena, en "combinaciones" específicas, a los agentes del proceso de producción y a las condiciones materiales de la producción."¹

6.3.5. LA CONCIENCIA DE CLASE : ELEMENTO SINE QUA NON PARA LA TRANSFORMACION REVOLUCIONARIA :

Lenin marca una diferencia entre "sujeto teórico histórico" y "sujeto polí-

1 Ibidem, p. 188.

tico práctico". El "sujeto teórico histórico" es el proletariado como clase del modo de producción capitalista (sujeto en sí). Este sujeto teórico es la posibilidad de cambiar el orden social. El "sujeto político práctico" es el proletariado consciente de su posición de clase en proceso social (clase para sí). Es este sujeto el que asume su posición de clase. Asume la táctica de esa estrategia. Para Lukács, la diferencia entre el sujeto-en-sí y sujeto-para-sí, no es como para Lenin, la diferencia entre un concepto teórico y un sujeto político, sino el proletariado, antes y después de tomar conciencia de clase.

La importancia que Lukács adjudica a la conciencia de clase tiene un fundamento político, por medio del cual busca la vinculación entre teórica revolucionaria y práctica revolucionaria. Pero esto lo lleva a la consideración idealista de que la conciencia de clase es finalmente, la causa de la actividad revolucionaria. El desliz teórico que lleva a Lukács a estas posiciones idealistas, independientemente de las argumentaciones ideológicas que asume para destacar la importancia de la práctica política, es producto de consideraciones empiristas, por medio de las cuales concibe los conceptos económicos, como modelos de fenómenos empíricos, siendo que un concepto teórico no tiene ni una significación evidente, ni es dato de la experiencia. De aquí que conciba las relaciones sociales de producción como relaciones entre sujetos individuales, como relaciones humanas, de aquí también la falsa conciencia empirista del sujeto y también las consideraciones humanistas respecto del proletariado.

Es por esto que en Lukács, la conciencia de clase, apoyada por el materialismo histórico se revela como el medio para que el proletariado trascienda la cosifica-

ción. La cosificación se revela entonces como el principio teórico sobre el cual se sobrepone ulteriores consideraciones. La cosificación, aunque designa un conjunto de realidades existentes en la experiencia inmediata, no aporta un verdadero conocimiento científico del modo capitalista de producción. Es decir, que aunque el término de cosificación señala un conjunto de datos, se trata de un término ideológico, debido a que no nos proporciona los medios para conocerla. Este término ideológico, carece de valor teórico y su importancia descansa en ser una táctica política en un momento histórico en que la participación política es medular para la lucha revolucionaria.

6.3.4. EL PROLETARIADO : UNA CONCEPCION HISTORICISTA :

El proletariado es para Lukács el ser que padece la cosificación de su existencia de manera más negativa entre las demás clases sociales, a causa de la división racional del trabajo y a causa del carácter mecánico del proceso capitalista de producción. A partir de esto Lukács concibe teleológicamente el proceso histórico, en virtud de que el proletariado, mediante la conciencia de clase, que le permite conocer sus verdaderos intereses de clase, se aboca a luchar en contra del sistema, tomando en sus manos, es decir como sujeto y no como objeto del proceso histórico, las riendas de la historia.

Al igual que el Marx de los "Manuscritos", la concepción humanista de Lukács "Da origen a un nuevo tipo de acción política : la política de una reapropiación práctica por el hombre, de su esencia... La penetración de la filosofía en el proletariado será la rebelión consciente de la afirmación contra su propia negación, la rebelión del hombre contra sus condiciones infrahumanas."¹

1 Althusser, L. "La Revolución Teórica de Marx". p. 187.

6.3.7 SEMEJANZAS ENTRE AMBAS CATEGORÍAS :

En Marx y en Lukács, la formulación de las categorías de enajenación y cosificación, respectivamente, representan la crítica a la justificación que la economía política hace, respecto del sistema capitalista. Estas categorías, aunque parten de supuestos ideológicos, por su ausencia de fundamentación científica, buscan revelar el carácter ideológico en que se sustentan los postulados "científicos". De aquí el carácter crítico de ambas categorías, en el sentido de ser formuladas para cuestionar el sistema imperante, en el que se revelan las contradicciones materiales del sistema burgués y su justificación teórica. Lukács entabla una lucha política en contra del determinismo economicista de la IIª Internacional y por lo tanto, refuerza el papel subjetivo para la transformación revolucionaria. Marx lucha en contra del determinismo de la economía política, que postula que los hechos económicos tienen el mismo carácter de necesidad e intemporalidad que las leyes naturales.

La semejanza entre ambas categorías es producto, por otra parte, de la influencia hegeliana que reciben Marx y Lukács, en donde enajenación y cosificación son categorías que critican tanto el carácter ideológico del concepto de alienación en Hegel (pese a la identificación lukacsiana de objetivación y cosificación), como el carácter deshumanizado de la producción en el sistema capitalista.

Enajenación y cosificación son categorías que, como se ha expuesto, surgen en una situación teórico-política concreta y buscan remarcar a nivel teórico, las contradicciones del sistema contra el cual Marx y Lukács luchan políticamente, a partir

de la perspectiva de la clase obrera y, por lo tanto, revolucionaria.

Enajenación y cosificación son fenómenos reales, apreciables empíricamente en la realidad cotidiana, pero en tanto conceptos son teóricamente débiles en virtud de que son una abstracción que no permite la inteligibilidad científica de la historia y son inadecuados para dar cuenta de la historia de la época capitalista, de manera global.

BIBLIOGRAFIA

"Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844".
Escritos Económicos Varios.
Marx y Engels
Ed. Grijalbo, S.A.
2a. Edición, México, D.F. 1966.

"Obras Escogidas"
Marx y Engels.
Editorial Progreso, Moscú.

"Cuadernos de París"
Carlos Marx
Editorial Era.
México, 1974.

"La Ideología Alemana".
Marx y Engels.
Ediciones Pueblos Unidos.
4a. Edición, Argentina, 1973.

"Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política
(Grundrisse). Tomo I, II, III.
Carlos Marx.
Siglo XXI Editores, Argentina.
4a. Edición, 1973.

"El Capital".
Carlos Marx.
Tomo I, F.C.E. México.
12a. Reimpresión, 1975.

"Introducción General a la Crítica de la Economía Política"
Cuadernos de Pasado y Presente.
Novena Edición, 1977, Argentina.

"Historia y Conciencia de Clase"

Georgy Lukács.
Ed. Grijalbo.
México, 1969.

"El Joven Hegel".

Georgy Lukács.
Ed. Grijalbo.
México, 1969.

"Aspectos sobre la Historia y la Conciencia de Clase".

Compilación de Istvan Meszaros.
Unam, México, 1973.

"Lukács"

George Lichtheim.
Ed. Grijalbo, España.
Primera Edición, 1972.

"Introducción a Lukács"

Giuseppe Bedeschi.
Ed. Siglo XXI.
Primera Edición, 1974.

"Historia y Sociedad". No. 6.

Revista Latinoamericana de Pensamiento Marxista.
Verano de 1975.

"La Filosofía como Arma de la Revolución"

Louis Althusser.
Cuadernos de Pasado y Presente.
8a. Edición, México, 1977.

"La Revolución Teórica de Marx".

Louis Althusser.
Siglo XXI, Editores.
15a. Edición, Argentina, 1975.

"Para Leer El Capital".
Louis Althusser.
Siglo XXI Editores, Argentina, 1976.

"Polémica sobre Marxismo y Humanismo".
Louis Althusser, Michel Verret y Otros.
Siglo XXI, Editores.
7a. Edición, México 1976.

"Elementos de Autocrítica".
Louis Althusser.
Laia Paperbach, Barcelona, 1975.

"Crítica Filosófica de Hegel a partir de Marx y Lenin".
Louis Althusser.
Ed. Cuervo, Argentina.

"Filosofía de la Praxis".
Adolfo Sánchez Vázquez.
Ed. Grijalbo, México, 1972.

"Concepto de Clases Sociales".
Theotonia Dos Santos.
Ed. Nuevos Horizontes, México.

"La Formación del Pensamiento Económico en el Joven Marx".
Ernst Mandel.
Siglo XXI Editores.
7a. Edición, Argentina, 1975.

"La Era del Capitalismo". Tomo I y II.
E. J. Habsbawm.
Ed. Guadarrama.
Barcelona, 1977.

"Las Revoluciones Burguesas".
E. J. Habsbawm.
Ed. Guadarrama.
Barcelona, 1977.

"Marx y la Alienación".
Ludovico Silva.
Monte Alba Editores.
Caracas, 1974.

"Teoría y Práctica de la Ideología".
Ludovico Silva.
Ed. Nuestro Tiempo.
México, 1976, 4a. Edición.

"Dialéctica".
Revista de Filosofía y Letras
Universidad de Puebla.
Números: Año I Num. 1, Año II, Num. II.

"La Enajenación del Hombre Moderno".
Fritz Paopenheim.
Ed. Era.
México, 1976, 4a. Edición.

"Para una Teoría Crítica de la Sociedad".
Marcuse.
Ed. Nuestro Tiempo.
Caracas.

"Textos Sobre Hegel".
Roger Garaudy.
Ed. Calden, Buenos Aires.

"Carlos Marx: Ontología y Revolución".
Juan Garzon Bates.
Ed. Grijalbo, México, 1974.

"El Joven Marx".
Mario Rossi.
Ed. Comunicación.
Madrid, 1973.

"Razón y Revolución"
Herbert Marcuse.
Alianza Editorial.
Madrid, 1970.

"La Formación de los Intelectuales."
Antonio Gramsci.
Ed. Grijalbo.

"La Dialéctica en Marx"
Mario dal Pra
Ediciones Martínez Roca.
Barcelona, España, 1971.

"Karl Marx"
Karl Korsch.
Ed. Ariel.
Barcelona, España, 1975.

"Marx in the Mid-twentieth Century"
Gajo Petrovic.
Anchor Books.
New York, 1967.

"El Joven Marx"
"La Génesis del Materialismo Histórico"
Mario Ross.
Ed. Comunicación.
Madrid, España, 1963.